



Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Historia

# Trabajo de Diploma

Título: Rafael Esténger en la Historiografía Cubana  
(1923-1958).

Autor: Yusmary Leonard Fabart.

Tutor: Dr. Israel Escalona Chádez.

Mayo de 2011

“Año 53 de la Revolución”

## Pensamiento:

La patria no exige que todos seamos héroes, sino que cada uno le preste el mejor servicio que pueda hacerle, según las circunstancias del tiempo y las vocaciones con que vinimos al mundo.

Rafael Esténger

## Dedicatoria:

A todos los que aman la historia, la justicia, la paz, el amor, la fraternidad, la verdad y el progreso humano.

# Agradecimientos:

Esta hermosa obra, se hizo posible por el apoyo inestimable de personas e instituciones, a las que sinceramente quiero agradecer:

A mi madre, por su amor, ayuda e incondicional apoyo en los momentos más difíciles.

A mis hermanos, por constituir el sostén de todos mis logros.

A mi familia más cercana, por la comprensión y el amor siempre brindado

A mis amigos, por estar siempre presentes.

A mi tutor, por su interés y orientación oportuna y necesaria, para la culminación de mis estudios universitarios.

A los profesores del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente, por el conocimiento brindado durante los cinco años de la carrera.

A todos los que contribuyeron de una forma u otra a la culminación de este trabajo, y a la realización del sueño más importante de mi vida.

A todos, de corazón:

## Gracias

# Índice:

*Resumen*

*Introducción*----- p. 8

*Capítulo 1. Apuntes acerca de la vida y labor intelectual  
de Rafael Esténger.*----- p. 14

*Capítulo 2. Alcance y trascendencia de la obra de Rafael  
Esténger en la historiografía Cubana.*-----p.28

*Conclusiones*-----p.63

*Citas y Notas*

*Fuentes Consultadas*

## Resumen:

El trabajo que presentamos pretende contribuir al estudio de la vida y labor intelectual de Rafael Esténger y Neuling. En esta investigación nos propusimos analizar el alcance y trascendencia de su obra y labor intelectual, que tuvo como una de sus expresiones la obra historiográfica. Se estructura en dos capítulos. En el primero se hace un acercamiento a la vida y labor intelectual de Rafael Esténger, y en el segundo se ofrece una aproximación al estudio de su producción historiográfica, a partir de la definición de los principales géneros y temas tratados. Por lo general la obra de Rafael Esténger se estudia por sus desempeños como periodista, y fundamentalmente como poeta, mientras que otras facetas de su polifacético quehacer son prácticamente inexploradas. El alcance y trascendencia de su obra en la historiografía cubana se expresa en:

- La realización de estudios biográficos sobre personalidades cimeras de la nación cubana, con la utilización de novedosos métodos para su enjuiciamiento psicológico y un elevado nivel literario. En tal sentido se puede ejemplificar con las biografías realizadas sobre José M. Heredia y Heredia y Carlos Manuel de Céspedes.
- El tratamiento monográfico a personalidades previamente biografiadas y la puntualización de aspectos de necesaria indagación. Esto se verifica en los estudios dedicados a José M. Heredia y Heredia, Carlos Manuel de Céspedes y Eugenio María de Hostos.
- La publicación de ensayos y piezas oratorias con agudos análisis sobre personalidades relevantes de la historia universal y de Cuba como Mussolini, Hostos, Heredia y José Maceo
- La elaboración de una valiosa compilación de discursos sobre Antonio Maceo, que permiten el estudio del tratamiento ofrecido al prócer en la Neocolonia.

## ABSTRACT

The work that we presented intends to contribute to the study of life and intellectual Rafael Esténger and Neuling. In this investigation we proposed examining the reach and transcendence of his work and intellectual work, that the work had like one of its historiographics expressions .The work is structured in two chapters. In the first an approach gets used to the life and intellectual Rafael Esténger's work, and in the second the historiographic, starting from the definition offers an approximation itself to the study of his production of the principal textiles and themes tried. In general he studies Rafael Esténger's work for his performances like journalist, and fundamentally like poet, while other facets of his versatile duty are practically unexplored. The reach and Rafael Esténger's transcendence of his work in the historiography the Cuban expresses herself in:

- The realization of biographical studies on highest personalities of the nation Cuban, with the utilization of innovative methods for his psychological judgment and a uplifted literary level. In such sense it can be exemplified with the biographies accomplished on José M. Heredia and Heredia and Carlos Manuel de Céspedes.
- The monographic treatment to previously personalities written the biography of and the puntualization of aspects of necessary investigation. This verifies itself in the studies dedicated to José M. Heredia and Heredia and Carlos Manuel de Céspedes and Eugenio Maria de Hostos.
- The publication of essays and pieces oratories with intense analyses on relevant personalities of world history and of Cuba like Mussolini, Hostos, Heredia and José Maceo.
- The elaboration of a valuable compilation of discourses on Antonio Maceo, the fact that they permit the study of treatment offered to the illustrious citizen in the cologne.

# **Introducción:**

Con el advenimiento de la república en mayo de 1902, comenzó para nuestro país un periodo de transformaciones económicas, políticas y sociales, propiciadas por la entrada del imperialismo en la Isla y caracterizadas por la dependencia económica y política hacia los Estados Unidos. La larga mano del vecino imperialista en la vida política y económica del país era una banderilla clavada en la conciencia nacional criolla, que comenzó a incubar un sentimiento de fracaso nacional, reflejado en todas las facetas de la vida de la naciente República, incluyendo la literatura de la época.

A pesar de esto, fue una época pródiga en el campo cultural, por el desarrollo alcanzado en las letras y las ciencias y los grandes aportes que se hicieron desde las diversas disciplinas. Grandes muestras de ello se dieron con la creación de instituciones y organizaciones que influyeron en avance socio cultural de la nación.

Se crearon con apoyo oficial y notorios esfuerzos individuales, la Biblioteca Nacional (1901), la Academia de la Historia de Cuba (1910), la Academia Nacional de Artes y Letras (1910), el Museo Nacional (1913), la Academia Cubana correspondiente a la Academia de la Lengua Española (1922), la Academia de las Ciencias (1928), y la de Educación (1936), la Junta Nacional de Arqueología (1937), la Sociedad Geográfica de Cuba y la de Derecho Internacional, entre otras.

De las instituciones de índole privada podemos recordar el Ateneo (1902), la Sociedad de Conferencias (1911), la Universidad Popular (1914), la Sociedad del Folclore Cubano (1924), la Sociedad Pro-Arte Musical (1918), la Institución Hispánica de Cultura (1936), la Alianza Cubana por un Mundo Libre contra el fascismo (1941), la Sociedad de Estudios Africanos (1943), el Instituto Cultural Cubano-Soviético (1945) y la Sociedad Cubana de Filosofía (1948), para mencionar sólo una muestra representativa de ello.

La nómina de revistas es igualmente extensa, entre las más emblemáticas encontramos: *El Fígaro*, *Cuba Contemporánea*, *Revista Bimestre Cubana*, *Social*, *Revista de Avance*, *Revista de La Habana*, *Grafos*, *Lyceum*, *Espuela de plata*, *Ciclón*, *Orígenes*, *Revista Cubana*, sin contar con las de corte más popular como *Bohemia* y *Carteles*, en las que sin embargo colaboraron intelectuales de talla. Imposible igualmente mencionar la variedad de periódicos que se editaban, desde el conservador *Diario de La Marina* hasta *Noticias de Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular, sin dejar pasar por alto *El Mundo*, primer periódico de empresa de tipo moderno, *El Heraldo de Cuba*, *Discusión*, *Ahora*, *Prensa Libre* y muchos otros. A pesar de que algunas publicaciones respondieran a la filosofía o los intereses de sus dueños o directores, abrían sus páginas a opiniones distintas. La preocupación por el destino de la nación, que absorbía entonces la literatura política de la época, marcó también a la historiografía de esa etapa, influyendo esto en el surgimiento de variadas posiciones dentro del género. Por un lado, un sector intelectual que nunca había comulgado con la independencia, desconfiaba de la capacidad de los cubanos y proponían como solución la anexión a Estados Unidos y por otro los defensores de un Independentismo nacional, entre los que se destacaron Julio César Gandarilla y Enrique Collazo.

Dentro de la historiografía neocolonial, son siempre resaltados autores como Ramiro Guerra, Emilio Roig, Fernando Ortiz y otros, recogidos por la misma como los más destacados en su contribución al género. Sin embargo, existen otros escritores, que sin haberse dedicado específicamente a las investigaciones históricas, también brindaron con su obra un aporte a esta ciencia, y no están recogidos sus nombres en los balances sobre historiografía de Cuba hechos por José Manuel Pérez Cabrera, *Historiografía de Cuba*, Carmen Almodóvar en *Antología Crítica de la Historiografía Cubana, época neocolonial*, Oscar Zanetti, *Isla en la Historia La Historiografía cubana del siglo XX* y otros escritores que nos ofrecen útiles estudios sobre los cultivadores de nuestra historia y su producción historiográfica. Este fenómeno se debe en gran medida a la “occidentalización” con que se escribió la historia por más de 50 años. La historiografía santiaguera,

por su parte, también carece de textos que integren la historia de la región y sus personalidades durante la república neocolonial. La pesquisa historiográfica realizada demostró que no muchos historiadores, se encargaron entonces de recopilar los acontecimientos más importantes del ámbito económico, político, social y cultural de Santiago de Cuba en la república. En este sentido, es necesario señalar *Tres siglos de Historiografía Santiaguera* como uno de los textos básicos para el estudio de las producciones historiográficas del periodo republicano, por su generalidad, científicidad y nivel de crítica por parte de los autores, quienes destacaron personalidades poco reconocidas dentro del género historiográfico. Estas limitaciones a la hora de escribir una historia contemporánea de Santiago de Cuba y sus personalidades no sólo implican un vacío en el devenir histórico-social de la localidad, sino también conlleva a mantener en el olvido a diversas personalidades que desempeñaron un papel importante en las letras de la localidad y el país. Ese es el caso de Rafael Esténger y Neuling, escritor, periodista, poeta, ensayista y crítico santiaguero y uno de los intelectuales de la ciudad que bien produjo durante la república, y que sin embargo, la historiografía local-regional no le ha dado el suficiente tratamiento. Este autor, a pesar de ser un literato con una vasta obra realizada en Cuba, muchos textos de literatura y cultura cubana del periodo republicano, no hacen referencia a la obra historiográfica del mismo, centrándose en el estudio de su producción literaria básicamente. Esos son los casos de las obras de Juan Remos, *Resumen de Historia de la Literatura, e Historia de la Literatura Cubana*, así como las de Félix Lizaso, *Panorama de la cultura cubana* y José Antonio Portuondo, *Capítulos de literatura Cubana*, por solo citar algunas.

Es necesario destacar lo complejo que resulta el estudio de esta personalidad que a pesar de hacer aportes a la historiografía y la literatura nacional, estuvo vinculado al machadato y al régimen batistiano. Abandonó el país al triunfo revolucionario y comenzó la publicación de textos irreverentes sobre la revolución cubana y personalidades heroicas de la misma como José Martí. Esta se tiene como una de las causas por la cual han sido localizados escasos estudios recientes acerca del mismo. En este sentido, uno de los trabajos recientemente

publicados que ofrece datos sobre las condiciones de Esténger esencialmente como biógrafo, es de Luis Acosta *“Esténger, el biógrafo”*<sup>1</sup> a pesar de sus limitaciones a la hora de implementar una síntesis sobre la vida personal del mismo y de restar poca importancia a algunas obras de carácter biográfico del autor. Otros estudios podrían ser mencionados, pero no tratan a la figura de Esténger como tema central de ellos, solo es mencionado como un escritor más de los tantos a los que se hace referencia, como en el caso de los estudios de Uva de Aragón acerca de la cultura en la república y el de Olga Connor *Literatura del exilio cubano en el mundo.*<sup>2</sup>

A pesar de que muy pocos autores han destacado el valor de la obra de Rafael Esténger en su generalidad, sí han sido reconocidos de manera individual los méritos de sus libros dentro de la literatura cubana, en cuanto a métodos, técnicas y forma de llevar al público lo escrito. Algunos autores como Enrique Labrador Ruiz, Rafael Argilagos y Alfonso Hernández Catá valoran (en comentarios hechos para la Revista Cubana) sus obras tanto poéticas como biográficas de manera excepcional, dando los reconocimientos merecidos no solo a su persona sino también a su técnica, estilo, métodos y manera de escribir. Otros escritores de merecido reconocimiento como Emeterio Santovenia y Antón Arrufat en varios artículos han reconocido el valor historiográfico de la obra de este santiaguero, a pesar de destacar sus limitaciones, por el hecho de no haber sido historiador de profesión. Criterios como este lo compartió Enrique Gay Galbó, intelectual y estudioso de la historia institucional y los movimientos políticos, al decir del mismo: “poeta, ensayista, investigador, adicto al análisis y al comentario, Rafael Esténger es por ello un buen biógrafo. No se aventura a la noticia incierta y caprichosa, sino que busca la comprobación. Pero interpreta la historia”<sup>3</sup>

Precisamente ,debido a lo poco conocido que es este autor , tanto por la población como por jóvenes investigadores de la historia, y al exiguo tratamiento que se le ha brindado al estudio de su obra, se ha planteado la siguiente interrogante como **problema científico** a resolver:¿Cuál fue el alcance y trascendencia de la obra de Rafael Esténger en la historiografía cubana?, de donde surge como **tema** :

Rafael Esténger en la historiografía cubana (1923-1958), teniendo como **objeto** de investigación: la obra historiográfica de Rafael Esténger, y como **objetivo**: analizar el alcance y trascendencia de la obra de Rafael Esténger en la historiografía cubana, del cual se deriva la siguiente **hipótesis**: Dentro de la vasta obra escrita por Rafael Esténger, el tratamiento a la historia estuvo presente, a través de diversos géneros, con lo cual hizo aportes a la historiografía cubana.

Como consecuencia de los pocos escritos que han sido realizados sobre Esténger y la escases de material con que se ha contado para esta investigación, han sido básicamente utilizadas para la reconstrucción de la vida y labor intelectual de esta personalidad, las obras del propio autor. En este sentido se localizaron obras de carácter biográfico como: *Heredia la incomprensión de sí mismo*, *Vida de Martí*, *Los amores de cubanos famosos*, *Céspedes, el precursor*, *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela* y otras de carácter ensayístico, crítico y literario, que componen el material básico del estudio realizado. Además de estas obras biográficas, ensayos, discursos y compilaciones sirvieron de soporte a esta investigación diccionarios literarios y de escritores como el de León Estrada, *Diccionario de Escritores Santiagueros*, que aportó datos esenciales sobre la vida, obra y labor intelectual de Esténger, el *Diccionario Internacional de Autores*, el *Diccionario de la Literatura Cubana*, y el *Diccionario Biográfico de Calcaño*, que se usaron de pie para conocer y crear una breve biografía sobre el mismo.

Se utilizaron además textos de Historia de Cuba de Ramiro Guerra, Julio Le Riverend y otros autores, que apuntalaron la parte histórica del estudio, además de textos de literatura y arte sobre las características culturales del período como las obras *Apreciación de la Cultura Cubana* y *Bosquejo histórico de las letras cubanas* de Salvador Bueno y José Antonio Portuondo, por solo señalar algunos. No podemos dejar al margen de estas fuentes, la consulta de revistas locales y nacionales en las que el autor tuvo participación activa con la publicación de obras de contenido poético, ensayístico, crítico y biográfico como la *Revista de Avance*,

*Anales de la Academia Nacional de Artes y Letras, Cuadernos de la Universidad del Aire, Revista de La Habana, El cubano Libre y Revista Cubana* entre otras.

Para la realización de este trabajo se utilizaron como métodos científicos esenciales:

1. el método general dialéctico-materialista, debido a que este ofrece la oportunidad de valorar el proceso que se analiza, desde una perspectiva científica, y permite apreciar el fenómeno que se estudia en toda su integridad.
2. el Histórico-lógico, pues contribuye a analizar los hechos y fenómenos históricos con una secuencia lógica y cronológica.
3. Análisis -Síntesis el cual ha permitido realizar el estudio histórico a través del análisis de las fuentes históricas, para luego realizar una síntesis del fenómeno que se estudia.

A partir de las investigaciones realizadas, el estudio quedó estructurado en dos capítulos: El primero titulado “Apuntes acerca de la vida y labor intelectual de Rafael Esténger” , en el que se tratan los aspectos biográficos fundamentales de la vida de esta personalidad así como los factores que influyeron en su formación profesional , y el segundo capítulo titulado “Alcance y trascendencia de Rafael Esténger en la historiografía cubana” en el que se expone el despunte de todo su accionar literario, y se analiza el valor de su producción historiográfica. Por ende, se pretende que dicha investigación constituya un material práctico, básico y esencial de consulta para futuras investigaciones dentro del género historiográfico.

## **Capítulo 1: Apuntes acerca de la vida y labor intelectual de Rafael Esténger.**

El 15 de octubre de 1899, nació en Santiago de Cuba, Rafael Esténger y Neuling. Su origen familiar, el cual influiría años más tarde en su conducta y pensamiento, ha sido exiguamente investigado, quizás esto, por la escasa existencia de fuentes que revelen quienes fueron sus primogénitos, de ahí que su procedencia de la burguesía santiaguera, se infiere en parte, por las propias palabras de este autor cuando escribió que sus abuelos eran propietarios del buque de cabotaje Benito Esténger, y los califica como armadores y traficantes.<sup>4</sup>

En el primer cuarto del siglo XX transcurren su niñez, juventud, estudios y formación académica, en medio de una República lastrada por muchos males y bajo la cual se forman también sus intereses literarios, los que, necesariamente, le abocaron al conocimiento de la producción literaria de autores cubanos de esos años, en cierta medida reflejo de la situación política que en general vivía el país. Santiago de Cuba, su ciudad natal fue mero reflejo de ello.

La situación socioeconómica de la misma estuvo un tanto determinada por la corrupción, la manipulación, malversación y robo de algunos de los presidentes de turno dependientes de la política imperialista de los Estados Unidos. En la ciudad la penetración económica de los vecinos del norte fue fuerte; el capital financiero yanqui dominaba los mercados interno y externo de la ciudad, favorecidos por los mecanismos de dominación económica impuestos, lo que se demostraba en el dominio que tenía Estados Unidos sobre la industria azucarera, la minería, las empresas navieras, la generación de energía eléctrica, las comunicaciones telefónicas, ferrocarriles, combustibles y otras.<sup>5</sup>

Por ello, a pesar de la existencia en la provincia de minas, centrales azucareros, industrias manufactureras, licoreras y un puerto de la ciudad, la penetración del imperialismo, impedía rebasar el subdesarrollo existente.<sup>6</sup>

Su infancia y adolescencia, estuvieron marcadas por la frustración de los ideales independentistas cubanos, como consecuencia de la imposición por la fuerza del apéndice constitucional a nuestra Carta Magna de 1901, y las constantes intervenciones del imperialismo en la Isla, lo que de alguna manera tuvo que haber influenciado en él, porque para el país y por supuesto, para Santiago de Cuba, la llegada de la República y con ella el presente siglo, constituyó una transformación total y radical.

Durante los años 1910 y 1920, en que Esténger estuvo cursando sus estudios primarios y de bachillerato, sobre los cuales no se pudo localizar información que revelara su incursión en determinado instituto de enseñanza de la ciudad<sup>7</sup>, las características generales que ofrecía el sistema educativo cubano en consecuencia con el sistema socioeconómico existente, se caracterizaba por la insuficiencia, la superficialidad, la anarquía y la inmoralidad en el aspecto administrativo. A pesar de que se habían llevado a cabo la construcción de escuelas urbanas y rurales, además del ya existente instituto de segunda enseñanza, con suministro de algún que otro material escolar, muchos locales estudiantiles se encontraban en estado ruinoso y los índices de analfabetismo permanecieron siendo altos, consecuencia esto en parte, de la privatización de la educación y lo difícil que era la accesibilidad a determinados colegios, privilegiados para los sectores más acomodados de la ciudad.

En sus años estudiantiles, participó Esténger en concursos literarios, sobre los cuales se tiene conocimiento que obtuvo Mención de Honor en uno y Sexto Premio en otro. Se hizo partícipe además de los Juegos Florales<sup>8</sup>, certámenes literarios promotores y difusores de la lengua, en los que se premiaban obras literarias en prosa y en verso, los cuales eran celebrados cada año, y en los que obtuvo el premio Flor de Oro, en 1919, lo que es muestra de que se desenvolvía muy bien en el campo de las letras<sup>9</sup> ya desde sus primeros años de estudio y a partir de lo cual podemos decir que Esténger fue un estudiante aventajado,

corroborado esto con la obtención de su título de Bachiller en Letras y Ciencias, como evidencia de su culminación de estudios medios.<sup>10</sup>

Debido a las condiciones en que se encontraba la educación y la no existencia de universidades locales<sup>11</sup> durante los años 20, muchas familias enviaban a sus hijos a estudiar en el exterior o fuera de la provincia, como lo hiciera la familia de Esténger, al enviarlo a la Universidad de La Habana, cuando este contaba con 20 años de edad, de donde salió con un Doctorado en Derecho Civil en 1925, muestra de que procedía de una familia de posición económica, al menos, holgada, lo que se infiere de sus estudios universitarios en la capital, costosos y fuera del alcance de familias pobres. Así, bien puede calificársele como integrante de la burguesía cubana del siglo xx.<sup>12</sup>

En estos años, en que Esténger comenzaría a desarrollar su labor intelectual la situación en la ciudad se agravaría. En Santiago de Cuba se respiraba el aire de la crisis económica mundial reflejado en la espectacular baja de los precios del azúcar, la agravación de la crisis del comercio interior, y por ende la escasez de efectivo provocada por esta crisis financiera y la penetración aún mayor del capital extranjero, sobre todo el norteamericano, conllevando además a la ruina de la banca nacional, entre otras cosas. Este acontecimiento tuvo influencia, como es natural, en la situación social de estos años en la ciudad: aumentó el desempleo y el hambre entre los pobres. Igualmente, en estos años hay una efervescencia intelectual en el país provocada por el renacer de la conciencia nacional, destacándose figuras de la talla de Martínez Villena, Julio Antonio Mella, Guiterras, entre otras.

Se crean a partir de 1923, instituciones culturales entre las que se destaca el Grupo de Folklore, del cual Esténger fue secretario, y que fue creado como extensión de la Sociedad de Folklore Cubana fundada en La Habana por Fernando Ortiz.<sup>13</sup> A menudo se promovían funciones teatrales en el teatro Heredia y como muestra de la cultura arquitectónica surgen los repartos Vista

Alegre y Sueño, de la alta y mediana burguesía, respectivamente, los que reflejan la influencia norteamericana en los gustos de estas clases sociales cubanas.<sup>14</sup>

Asimismo surgen organizaciones revolucionarias y de vanguardia como el Grupo H<sup>15</sup>, grupo vanguardista de la ciudad, que publicaba todos los lunes en el *Diario de Cuba*, su página literaria y del cual Esténger no fue miembro pero sí un colaborador activo. En el mismo año 1923, surgiría entonces una importante organización juvenil a la cual, dadas las circunstancias históricas que vivía el país en esos años, Esténger no dudaría en integrarse, el Grupo Minorista.<sup>16</sup> La organización tenía como vehículo para canalizar sus inquietudes y opiniones acerca de la realidad que le inquietaba a la revista *Social*<sup>17</sup> de la que Esténger fue jefe del consejo de redacción. Como grupo, no tenía una filiación ideológica definida; no obstante, aportaría a la política cubana, en plazos más o menos breves, representantes de todas las tendencias: comunistas, antiimperialistas liberales, machadistas, reformistas, y también grandes escritores y artistas que no militaron en ninguna de estas tendencias.

El hecho de que el minorismo no fuera una tendencia ideológica definida, incidió en las diversas posturas que muchos de sus integrantes asumieron ante el recrudecimiento de la represión y las tendencias dictatoriales del gobierno machadista. Así, a partir de 1927, Rubén Martínez Villena desplazó su actuación hacia los medios obreros y se desentendió de las actividades culturales. Roig permaneció como redactor literario de *Social*, desde cuyas páginas desarrolló un militante antiimperialismo, Alberto Lamar Schweyer se convertía en el teórico de la dictadura, y Juan Marinello, Mañach, Francisco Ichaso, y Félix Lizaso se enrolarían en el proyecto de una publicación cultural que representaría al vanguardismo en Cuba y que fue conocida con el nombre de *Revista de Avance*<sup>18</sup>. A este proyecto se integraría Rafael Esténger, siendo uno de los colaboradores más importantes de dicha revista y en la cual publicaría buena parte de su obra intelectual.

Su incorporación a organizaciones reformistas como esta e instituciones representativas del vanguardismo artístico y social de la época, está muy vinculada al desenvolvimiento político del país en esos momentos, en que todas las actividades intelectuales de la nación, hasta las que comúnmente se consideraban más apartadas de las cuestiones políticas, reflejaban las ansias de libertad de nuestro pueblo, lo que no demuestra que Esténger estuviera esencialmente vinculado al ala revolucionaria o antiimperialista de dicha organización. Su posición política está en gran parte determinada por las corrientes ideológicas, políticas y filosóficas que caracterizan esta etapa, influyentes en el pensamiento y acción de los intelectuales de la época. En este sentido se destaca por sobre otras el pensamiento liberal burgués de corte positivista, del cual encontramos predominio a principios de siglo.<sup>19</sup> Es en esta corriente liberal burguesa en la que se movería Esténger, y la que marcaría su accionar y labor intelectual a partir de entonces. De acuerdo a las posiciones adoptadas en momentos cruciales de la historia y a la publicación de determinadas obras y escritos que revelan su ideología política, podríamos calificar a Esténger como un escritor anticomunista.

Podría pensarse, sin haber leído toda la obra de Esténger, que el anticomunismo de éste fue una posición posterior al triunfo de la revolución de 1959. Pero basta leer algunos de sus ensayos de la época republicana como *Mussolini y la ideología fascista* (1930), *Vida de Martí* (1934) cuya edición mexicana apareció con prólogo del entonces liberal José Antonio Portuondo, *Sociopatía americana* (1939), *Céspedes, el precursor* (1949) y sobre todo, su excelente texto *Caracteres constantes de las letras cubanas* (1954), para confirmar el rechazo permanente de Esténger a lo que consideraba modelos totalitarios de organización de la sociedad.

En este contexto y solo meses después del trágico acontecimiento de la muerte de Mella, Esténger, terminados sus estudios universitarios y gran parte de su preparación intelectual, contaba ya con 29 años de edad y decide casarse con quien había sido su novia durante los últimos 3 años de su carrera universitaria, y

quien sería la compañera fiel de toda su vida, Esperanza Valiente y Valiente, nacida en Santiago de Cuba en 1905 del matrimonio de Pedro Valiente y Salinas con Esperanza Delgado, miembros de la burguesía santiaguera de principios de siglo. Así se realiza la ceremonia en junio de 1929 en la ciudad.

Con su amada esposa Esténger tiene dos hijos, Otto, nacido dos años después de casados, el 8 de agosto de 1931 y Miriam Esténger, nacida el 30 de septiembre de 1936, y quienes según escritos del exterior formaron parte su vida hasta su muerte en un trágico accidente el 27 de febrero de 1998 en Miami, Estados Unidos.<sup>20</sup>

En la época, existían en la ciudad instituciones que influyeron en la vida cultural de la misma según su objetivo, tal es el caso de el Museo Emilio Bacardí, la Biblioteca Elvira Cape y otras que en su mayoría contaban con poco apoyo estatal, por lo que su influencia en ese entonces fue un tanto restringida. Se fundaron algunas asociaciones culturales, muy limitadas por su carácter elitista y privado como la Federación de Artistas profesionales y la Sociedad Pro Arte. A pesar de la existencia de variadas instituciones y del desarrollo de la literatura y las letras en la ciudad, las producciones literarias de Esténger comienzan a ser editadas y publicadas por editoriales y talleres fuera de Santiago de Cuba. Así realiza la publicación de su primer libro de poemas en Manzanillo, titulado *Los énfasis antiguos*, en 1923, fecha que nos lo ubican ya formado como hombre y como literato, en un momento crucial de la vida política del país, en que se definía el curso de la nacionalidad cubana, atenazada desde la fecha de nacimiento de este autor por la política de los Estados Unidos hacia Cuba, encaminada a la desvalorización de nuestro patrimonio histórico y cultural.

El desarrollo de su poesía estuvo aparejado a la aparición del *negrismo*<sup>21</sup> en Europa y el Caribe, de ahí que su producción poética y la del resto de los intelectuales del país comienza a encaminarse hacia la revalidación del negro, un tema poco resaltado antes por la literatura cubana.<sup>22</sup>

Determinado por estos acontecimientos, es que su obra en verso también comienza a tocar el tema afrocubano de determinadas formas, muestra de ello es el poema "Leyenda del cimarrón" donde el poeta explora los componentes de la cultura cubana mediante lo que le ocurre a un esclavo. En este, al igual que en otros enfatiza la importancia de los dos elementos principales de la cultura cubana: el hispano y el africano, pero sin sincretizar a la deidad yoruba con un santo católico. Este poema puede ser interpretado como la visión del poeta de que sólo integrando y aceptando ambas herencias culturales se podrá llegar a la libertad y al progreso. Una tendencia muy marcada en la literatura de este poeta, es que para evadir el medio real en que vivía se creó uno propio, artificial, en el que buscaba su inspiración, sin embargo los temas más comunes eran la desolación, la lejanía, la nostalgia, aunque con fuerte ascendencia al romanticismo, tendencia literaria con auge en el período. Esta es muestra de una línea poética que se produce en un marco histórico en que se van perfilando la dependencia económica y por tanto cultural, y que podría interpretarse como un llamamiento o exhortación al afianzamiento de los valores nacionales para salvaguardar la identidad propia.<sup>23</sup>

Esténger, estuvo muy vinculado a poetas y escritores reconocidos de la república, entre los que podemos citar a Fernando Ortiz, Félix Lizaso, Emilio Roig, Elías Entralgo, Jorge Mañach, Juan Marinello y Emeterio Santovenia; este último, presidente de la Editorial Trópico, vinculación que le valió un lugar importante entre la generación de la llamada *década crítica* como denominó Juan Marinello a los años 20 republicanos. Esa generación literaria, que marca la transición del modernismo al postmodernismo e inmediatamente después al vanguardismo, enriqueció e impulsó los valores de la cultura nacional en medio de la hostilizada crisis que caracterizaba esos años. Su vinculación con algunos de ellos, propició el reconocimiento de su trabajo dentro del medio intelectual. Asimismo, la calidad de su labor intelectual y especialmente su trabajo como poeta procuró reconocieran su obra con un merecido lugar en la sección, titulada "Los nuevos", de la valiosa antología *La poesía moderna en Cuba*, de Félix Lizaso y José

Antonio Fernández de Castro, donde se dio a conocer aquella juvenil eclosión poética que abrió un camino nuevo y claro a la poesía cubana, aunque fueran envueltos o salpicados por el furioso oleaje renovador de la vida nacional que se inició en el curso de aquella década turbulenta, sobre todo con la dura y prolongada lucha revolucionaria contra una sanguinaria tiranía.

Su producción poética siguió en curso en medio de la convulsa situación que se vivía en la ciudad, apareciendo en las revistas en las que colaboraba, cada uno de los poemas que escribía independiente de los recogidos ya en su libro. Estas producciones independientes le otorgaron un lugar en las colecciones de sus contemporáneos. Así, aparece incluido en obras de otros autores como: *Poetas Jóvenes Cubanos* (1922), *Órbita de la poesía afrocubana* (1938) y otros textos de gran calidad literaria que no se podrían dejar de mencionar por su trascendencia como *Las Cien mejores poesías cubanas* (1921) de Chacón y Calvo, a partir del cual Esténger tomó referencia para su compilación poética más famosa *Cien de las mejores poesías cubanas*, sacada a la luz en 1943. Rafael Esténger subraya, en un ensayo añadido a la segunda edición de 1948, de su libro *Cien de las mejores poesías cubanas*, que su antología “no responde a meras predilecciones personales, sino a un enfoque histórico de nuestra poesía, con respeto para las diferentes actitudes y tendencias que predominaron a través de los años”.<sup>24</sup> Estas palabras por si solas denotan la importancia de esta antología que no solo es poesía, sino también un enfoque histórico de la misma, una valoración crítica de nuestra evolución poética, que recoge a poetas todavía vivos a su publicación, lo cual la hace la antología poética más completa escrita en Cuba en esos años.<sup>25</sup>

Ya para esta fecha había publicado varios libros de poemas con gran aceptación en el público y espléndida mirada en el mundo de las letras: *Los viajes y otros poemas* (1940). Además de las publicaciones hechas para la Revista de Avance en marzo de 1927, con su famoso “*Poema de las narices*” y “*La tierra herida*” (1938), publicado en la revista *Orto*, de Manzanillo, en el cual denota su objetivo de destacar a través de la poesía la necesidad de una identidad propia y la

búsqueda de los valores nacionales. En 1945, publicaría entonces su poemario *Retorno, Romancero, Sonetario, Estampas Criollas, Poemas Inconexos*.

Una de sus últimas producciones poéticas en Cuba, de mayor calidad fue su poemario titulado *Las máscaras del sueño*, publicado en 1957. Muestra de la valía de esta obra son las palabras de Labrador Ruiz, quien refiriéndose a este diría:

En estos breves poemas, de técnica sabia y sonoridades difíciles a veces, pero siempre justos, Rafael Esténger nos ofrece una cosecha de madurez (...). Tal vez por eso hay en este libro tan jugosa plenitud, tanta peripecia en los recursos del idioma, tan claro espíritu comunicativo y tan noble desdén por las superfluidades retóricas. No en balde alguien ha recordado que la frente es el cielo del corazón. Esténger merece plácemes.<sup>26</sup>

Su labor como poeta es manifestación de su participación en la empresa nacionalista que desarrollaba la intelectualidad cubana en busca del rescate de sus valores e identidad. A pesar de destacar dentro de su poesía la necesidad de una identidad propia, la búsqueda de los valores nacionales y criticar algunos de los males traídos con la instauración de la república, como la desvalorización de lo autóctono, nunca escribió una poesía netamente revolucionaria ni de carácter antiimperialista, pues su vinculación a la clase burguesa, de la cual provenía, y sus intereses económicos vinculados al capitalismo monopolista norteamericano, no le permitían hablar de independentismo abiertamente. Por lo que podemos decir que su accionar fue ciertamente y en gran medida dentro del campo intelectual.<sup>27</sup>

En el año 1954, ingresaría Esténger a la Academia Nacional de Artes y Letras, dando un histórico discurso en conmemoración de su ingreso a la institución el día 1 de julio, que quedaría recogido en un libro titulado: *Caracteres constantes en la letras cubanas. Apuntes para la revisión de los valores literarios*, el cual constituye una alegación crítica sobre la literatura cubana del siglo XIX, donde expone sus juicios valorativos sobre la misma diciendo: "Nuestra literatura está enferma. Padece, como nuestro pueblo también, una dramática imprecisión valorativa. Los manuales que estudian nuestra historia literaria y las antologías que las espejan, denuncian muy flojo valor crítico."<sup>28</sup>

La intencionalidad de Esténger, con lo expuesto en estas palabras, no es resaltar las carencias de la literatura del siglo XIX, para aligerar sus méritos, sino, hacer un llamado a la reflexión y al análisis, enfatizando en la necesidad de ser extremadamente críticos a la hora de emitir valoraciones. Intención que resalta en las siguientes palabras: “A nuestros literatos, les pone más cómodo repetir las opiniones ajenas. A un escritor o un poeta no se le ha de juzgar por las opiniones que emitieron en otro tiempo los críticos, sino por la emoción que no produce a nosotros la lectura de las obras que nos legaron.”<sup>29</sup> Llama a la importante necesidad de reajustar la crítica, pues “es a ella a quien corresponde remediar la crisis de nuestras letras”, proponiendo como solución para ello “que la crítica eluda la política y la separe de la literatura”.<sup>30</sup>

Este importante e histórico discurso, cargado de una alta dosis de crítica, puede ser interpretado por escritores, intelectuales y lectores en general, como una manifestación más de anticomunismo en Esténger, según criterio de quien lo lea. Sin embargo, independientemente de la ideología anticomunista del mismo, no podemos dejar de admitir que manifestaba en su poesía, incluso en la escrita luego de su exilio en Estados Unidos, síntomas de nacionalismo y cubanía, aunque dio muestras de todo lo contrario al exiliarse en Miami en 1960. Muestra de ello es uno de los primeros poemarios del destierro publicado en México, titulado *Cuba en la Cruz*, donde aparece Rafael Esténger, expresando ante el temor de morir lejos de la Patria, a su amada: "Ponme en el mar, acaso, que me acunen las olas. O guarda mis cenizas en un sencillo cofre de palma o ácana, de caguairán o júcaro."<sup>31</sup> Su sentir por la patria donde nació, vivió y produjo la mayor parte de su obra, es también manifestado en su poema “Mar de estilo”, donde dice: “Patria azul para mi jamás desierta, porque mis sueños van a ti conmigo, lávame el alma, lávala te digo antes que caiga de pecados muerta”<sup>32</sup>.

Aún siendo joven Esténger, y a la par con sus escritos de poesía, comenzaría a desarrollar el **periodismo**, otra de sus facetas importantes como intelectual. Sin embargo, han sido muy elementales los datos recopilados acerca de la periodística en Esténger, pues la ausencia de una historia del periodismo

santiaguero, ha constituido una problemática que ha influido en el tratamiento a la figura.<sup>33</sup> En este sentido es importante destacar que en 1932, cuando se efectúan las últimas elecciones celebradas bajo la dictadura del presidente Machado, para proceder a la renovación de la Cámara de Representantes y designación de consejeros, alcaldes, concejales y gobernadores, Esténger integra el gabinete de periodistas de la dictadura, sirviendo en estas funciones a los gobiernos dictatoriales de Gerardo Machado y Fulgencio Batista.

Bajo la dictadura de Gerardo Machado surgió la lucha entre éste y la prensa, iniciándose las violencias físicas (muerte del periodista Bartolomé Sagaró por supuestas injurias personales a la familia presidencial) y las represiones de todo tipo. Apareció en los medios oficiales la frase: «A la prensa se le paga o se le pega», y nada pudo detener ya la lucha entre la dictadura y el periodismo. Nadie se atrevía a insinuar siquiera un estatuto o una norma jurídica que fijase la responsabilidad de los periodistas. El Gobierno dictatorial «pagaba» o «pegaba». Por eso, muy pocos periódicos y escasos periodistas se atrevían a escribir crudamente la realidad que les aquejaba. Como consecuencia de la situación difícil bajo la que se desenvolvía la prensa en estos años Esténger básicamente se dedicó a colaborar con artículos y ensayos en variadas revistas y periódicos de la ciudad. No se conoce un artículo suyo de manifestación contra los arrebatos y desmanes del machadato. Esto determinado en parte porque servía en estas funciones a dicho gobierno, y porque su ideología iba en consonancia con el capitalismo vigente. A pesar de esto, el poder de la prensa llegó a ser excepcional. Revistas como *Bohemia*,<sup>34</sup> de izquierda democrática y de oposición perpetua, daban el tono de la violencia y del desafío a los poderes públicos.

En la interpretación sobre la labor periodística de Esténger, nos han surgido interrogantes que no han podido ser desentrañadas totalmente. Por una parte, encontramos que se dedicó a colaborar con poemas y ensayos en variados periódicos de la ciudad, con artículos que en ninguna medida fuesen en contra de los poderes dictatoriales vigentes, sin embargo, se pueden encontrar

colaboraciones suyas en revistas de izquierda como *Bohemia* y *Carteles*, esta última perteneciente al Partido Comunista.

Como periodista, disímiles fueron sus artículos incluidos en varias publicaciones periódicas de la ciudad. Una de sus contribuciones, fueron las publicaciones hechas para la Revista *Carteles*, como muestra de la valía de sus escritos en estos años, los que serán analizados por su valor historiográfico en el próximo capítulo. Colaboró en otras publicaciones en las que escribió artículos de tipo histórico, como son los publicados en la revista *El chofer de Cuba*, mensual, que pese a su aparente estrechez editorial, por estar dirigida exclusivamente a los choferes del país, abarcó los más disímiles temas culturales e históricos, y que movilizó las colaboraciones de figuras prominentes de las letras cubanas como Ángel Augier, Manuel Navarro Luna, Fermín Peraza y James Money, presidente de la general Motors Export, entre otros. Sus colaboraciones fueron en su mayoría de índole históricas como el artículo titulado "*Fantasías y peripecias en torno de la campaña de La Demajagua*", publicado en 1938 en la misma, y que aparecería nuevamente publicado en 1947 en la revista *Bohemia*.<sup>35</sup>

El mismo, de carácter polémico y crítico, abarca sus criterios acerca de los hechos del 10 de octubre de 1868, y critica las diversas posturas asumidas en cuanto al número de personas que iniciaron la gesta, revelándonos que tanto hay de cierto y de falso en lo expresado por la historiografía cubana hasta ese momento acerca de estos sucesos. Aunque eran cortas en extensión, constituían materiales sustanciales por la calidad y sapiencia de los mismos. Vale destacar, además, que sus artículos, algunos sin ser propiamente biografías, sí tienen una intencionalidad biográfica reducida a aspectos específicos de los hombres que le ocupan, y el autor se sirve del género para deslizar criterios políticos o moralizadores, críticas, opiniones historiográficas etc. Estas críticas a tendencias negativas de la sociedad cubana de inicios del siglo XX, serán esquema de otras de sus obras que serán analizadas en el próximo capítulo.

De la lectura de estas publicaciones, se deduce que el autor no se encasilla en ningún tema en específico, los trata tanto de literatura como históricos, de

personalidades no solamente cubanas, sino también internacionales, en fin, que son ricos sus escritos en cuanto a la diversidad de temáticas que aborda.

Su inteligencia en el campo de las letras lo ayudó a ejercer trabajos como colaborador en publicaciones dentro y fuera de la provincia como fueron: *Cuba Contemporánea*<sup>36</sup>, *Cúspide*<sup>37</sup>, *El Fígaro*<sup>38</sup>, *Sol del Domingo*, *Revista de La Habana*<sup>39</sup>, *Luz de Oriente*<sup>40</sup>, *El Cubano Libre*<sup>41</sup>, y *Revista Cubana*<sup>42</sup>. Colaboró también en revistas como: *Proa*<sup>43</sup>, *Claxon*, *Memoria de Alfonso Hernández Catá*, *Actualidades*, *Anales de la Academia Nacional de Artes y Letras*, *Cuadernos de la Universidad del Aire*<sup>44</sup> y *Diario de la Marina*<sup>45</sup>. Fue jefe de redacción y director de *El Sol*<sup>46</sup>, y redactor de *El Herald*, publicaciones donde aparecían sus poemas, artículos periodísticos y ensayos. La calidad y variedad de sus publicaciones a través de los años, le valieron su merecido lugar en el Colegio Nacional de Periodistas,<sup>47</sup> del cual fue un activo miembro hasta 1960.

Entre las publicaciones locales de auge existentes en la ciudad estaba la revista *Simiente* de los alumnos de la Escuela Normal de Oriente y otras que dejaban poco espacio a los escritores santiagueros. La Escuela Normal para maestros de Oriente<sup>48</sup>, grande en importancia por ser la primera de su tipo en la provincia, exigía determinados requisitos para formar parte del claustro de la misma, entre los que estaba ser doctor en Pedagogía, lo que causaba la imposibilidad de trabajar ahí a muchos profesionales, pues muy pocos profesionales universitarios tenían estudios pedagógicos; además, se seleccionaba al profesorado más capaz a través del sistema de oposición.<sup>49</sup> Por todo ello Esténger, solo pudo ingresar a trabajar aquí en la biblioteca del centro, que era considerada la más nutrida y completa de la antigua provincia oriental, como Bibliotecario.

La Escuela Normal de Oriente, máximo centro en la provincia de cuyas aulas egresaban los futuros educadores, llegó a ser en estos años un importante baluarte para forjar en los maestros una vocación martiana. No se debe generalizar al señalar que todos practicaban con el mismo tesón las enseñanzas del Apóstol ni que eran totalmente fieles al pensamiento de Martí, pero sí, que

dicha institución docente estuvo caracterizada, por mantener en su seno el sentimiento de amor a su país y defensa de su soberanía ante las crisis políticas que sacudían en ocasiones a la nación. De hecho la imagen del Héroe Nacional constituía un paradigma a seguir al margen de las contradicciones de la sociedad cubana.<sup>50</sup> Esta institución le aportaría a Esténger una amplia visión sobre el apóstol que reflejaría luego en sus biografías sobre el mismo.

Aunque no contamos con muchos elementos en torno a su vinculación con el ejercicio de la política, se conoce que desempeñó labores relacionadas con esto en la ciudad. Fue secretario de la Administración Municipal de Santiago de Cuba, Consejero del Instituto Nacional de Reforma Económica, y diplomático, oficios que asumía con gran capacidad gracias a sus estudios universitarios y sobre los cuales no hay escritos que denoten el desenvolvimiento de su labor en los mismos. A pesar de que se graduó de Derecho en la Universidad, hasta donde se sabe, el intelectual santiaguero se dedicó en menor cuantía a la abogacía. Solo conocemos que se desempeñó como abogado de oficio en la Audiencia de Oriente, labor sobre la que no existen registros que especifiquen el período de tiempo que se vinculó a esta institución y a esta labor profesional. Estaba más comprometido con la historiografía que con la carrera que había escogido para estudiar.

## **Capítulo 2. Alcance y Trascendencia de Rafael Esténger en la Historiografía Cubana.**

Historiografía etimológicamente significa "historia escrita", pero ¿qué entendemos realmente por historiografía? Un grupo de especialistas, entre los que se adscribe la Dra. Carmen Almodóvar entiende la historiografía, como un registro y estudio de la obra escrita de los distintos historiadores y sus textos. O sea, la historiografía como el relato mismo de la historia, el arte de escribirla. Pero uno de los criterios mejor esbozados y al cual muchos nos acogemos es el presentado por Eduardo Torres Cuevas, quien caracteriza la Historiografía como la investigación crítica y contextual de la propia práctica de los historiadores; práctica que abarca desde las condiciones y los contextos diversos de producción y reproducción de ese mismo trabajo historiográfico, hasta los modos de recepción, circulación y difusión de los resultados historiográficos en que se plasma esa práctica, y pasando por el estudio de las concepciones y hasta cosmovisiones de los historiadores, por su inserción dentro de tal o cual tendencia o corriente intelectual, por su ubicación institucional o por la reconstrucción de sus diversas filiaciones intelectuales y sus diversos intercambios e interinfluencias culturales, entre otros.<sup>51</sup>

La historiografía cubana reafirma que la nación republicana actual es la cristalización de los movimientos ideológicos políticos antiimperialistas y nacionalistas acaecidos durante la república y es la continuidad de sus valores éticos, morales y políticos generados. Pese a todas sus injusticias sociales y su corrompido y nefasto sistema político, constituyó un paso de avance, con respecto al colonialismo español, en el largo y complejo camino del pueblo cubano por obtener su independencia y soberanía nacionales. La misma estuvo representada por figuras insignes de nuestra cultura y de nuestro desarrollo científico, que evidenciaban las ansias de toda una generación de cubanos por mejorar el destino de su pueblo y que nutren con su quehacer historiográfico la literatura histórica de la época. Profundos estudios y ensayos sobre la crisis y la decadencia, reflejan la inquietud y el compromiso creciente de muchos intelectuales que influidos por las

más avanzadas tendencias del pensamiento mundial, promueven proyectos culturales y políticos encaminados a la recuperación o Refundación Nacional, lo cual se resume en la labor de tres grandes personalidades de la época: Ramiro Guerra, Fernando Ortiz y Emilio Roig de Leuchsenring, quienes con su examen de los factores sociales del proceso nacional, colocan sobre fundamentos científicos el estudio de la identidad cubana y a la vez plantean el problema histórico de la nación en términos que desbordan su tradicional cauce político.

Varios de estos intelectuales, no tuvieron una formación académica como historiadores, fueron autodidactas, ya que esta ciencia no se impartía como disciplina en el nivel superior, esto sólo sucede después del triunfo revolucionario, cuando en 1962 se crea la Escuela de Historia en la Universidad de La Habana y en Oriente. Entre estos intelectuales, encontramos a Rafael Esténger, poeta, ensayista, crítico, antólogo, abogado, periodista, biógrafo e historiador. Esta última profesión, sobre la cual no se ha insistido, le ha sido adjudicada, gracias a la importancia de sus contribuciones en diversos géneros como la biografía, el ensayo, la crítica, la oratoria y otros, dentro de cada uno de los cuales dejó su aporte a la historiografía cubana.

Un recorrido por la lista de trabajos publicados, sugiere un ordenamiento temático de sus obras, para una mayor organización, análisis y comprensión del tema abordado, en el que se distinguen los campos siguientes: Las biografías sobre destacadas personalidades de la Historia de Cuba, los estudios interpretativos, con buena parte desarrollada en ensayos y conferencias y los prólogos y compilaciones.

## **2.1. El género biográfico. Aportes.**

Al igual que las literaturas personales (memorias, diarios), el género historiográfico que conocemos como biografía<sup>52</sup>, es una de las formas de expresión más antiguas dentro de la literatura, tan antigua como la propia expresión escrita. Desde su surgimiento hasta los primeros decenios del siglo XVIII, las biografías, en la cultura occidental, eran exclusivamente conmemorativas, tenían una intención edificante o

moralizadora y trataban de un modo didáctico, tanto las vidas ruines de malhechores y tiranos, como las vidas ejemplares de héroes y heroínas, método que se diversificó por todo el mundo.

En América Latina, a partir de mediados del siglo XIX, y como expresión de los acontecimientos históricos que se produjeron, empezaron a proliferar los libros de biografías colectivas dedicados a recoger la vida y los hechos de los insurgentes, y próceres, que habían protagonizado la de la América española, así como biografías individuales, dedicadas a los libertadores más eminentes, ahora, envueltas en un marco de exaltación y pedagogía nacionalista. Sin embargo, el género biográfico, como tal, no viene a cristalizar entre nosotros hasta bien entrado el siglo XIX, y no será hasta el advenimiento del romanticismo, que el género deje atrás la mera exaltación de virtudes y comienza a perfilarse en nuestra literatura. Con el advenimiento de siglo XX, se vivieron numerosos avances en este campo, en especial el abandono del estilo tradicional y el aumento en cuanto a variedad y calidad, que llevaron a la aparición y consolidación de la crítica biográfica como género literario, gracias a Sigmund Freud, Lytton Strachey y otros observadores científicos del individuo que aportaron un nuevo impulso al examen de la personalidad a través de sus escritos. La nueva concepción de la biografía tomó fuerte acogida por parte de nuestros escritores. Sus diversas modalidades: biografía novelada, documentada, patológica, reivindicativa, etc. hallaron en la Isla grandes cultivadores, quienes se dieron la tarea de poner nuestras letras al unísono con las del resto del continente, entre ellos Alfonso Hernández Catá, Herminio Portell Vilá, Jorge Mañach y Rafael Esténger. Este último, había recibido influencias de las lecturas de Rodó, Schopenhauer y Nietzsche, las que lo pusieron en contacto con variadas corrientes universales y le concedieron una amplitud de miras y una gran cultura, que le permitió variar sus métodos y superar la literatura oficialista y académica que hasta entonces se realizaba, rasgos positivos que desarrolla en su labor como biógrafo<sup>53</sup>.

A partir de estas influencias, Esténger comienza a trabajar este nuevo tipo de biografía, que no buscaba exclusivamente al héroe para poner de relieve sus hechos extraordinarios, sino que trataba de llegar y descubrir al hombre mismo. Su método de biógrafo, se encuentra explicado en ciertos momentos de las diversas biografías que escribió, en frases como las reproducidas a continuación, que resumen el tratamiento conceptual del autor acerca de este género:

-“La primera ley al explicar una vida es la de la brevedad adecuada, que excluye la redundancia sin omitir aspectos importantes”.<sup>54</sup>

- Advierte además que para desentrañar una vida “basta leer a tres o cuatro hombres que la hubieran contado honradamente, y si la vida es de un pensador o un artista, conocer sus obras y cartas”<sup>55</sup>.

-“Brevedad dramática, exclusión de la morosidad erudita y de referencias bibliográficas, reflejo del espíritu de la época más que la época misma”<sup>56</sup>

- “el culto a la veracidad es la única lección de moral a que está obligado el biógrafo”<sup>57</sup>

Tomando como base estos principios, Esténger se encamina en la producción de biografías, sacando a la luz en 1934 una de sus obras más conocidas internacionalmente *Vida de Martí*, una biografía escrita para niños, pero como dijera Fernando Ortiz, “el libro es un deleite para todos los cubanos”.<sup>58</sup>

En 1932, comenzó Esténger a escribir esta obra de necesidad nacional, como dijera el propio autor y “sin otro propósito que llevar al alcance de los niños, con palabras sencillas y conceptos elementales, la contemplación de esa vida hermosa, es una necesidad que no hemos satisfecho, deuda sin pagar, deber incumplido...”<sup>59</sup> ¿Por qué, escribir esta obra sería para el autor una necesidad nacional?

Los años 30 en Cuba constituyeron una etapa importante en la historia del país, heredera de la extraordinaria lucha del pueblo cubano contra el gobierno de

Gerardo Machado, y caracterizada por fuertes cambios económicos, políticos, sociales y culturales en la sociedad. Por ello, ante la frustración y el desengaño de una República que en estos años estaba muy lejos de ser lo que había soñado José Martí, y en la cual según Alfonso Hernández Catá “nuestro Martí, olvidado, desoído, desconocido por los hombres de la tierra que debiera servirle de pedestal, necesitaba como ningún héroe, de la esperanza y el amor de los niños, para revivir en ellos”<sup>60</sup>, surge la necesidad de que se hagan nuevos esfuerzos por reorientar el conocimiento e interpretación de la obra martiana, lo que sería de vital necesidad e importancia, pues la prédica martiana devino en esta etapa como elemento enriquecedor para la denuncia contra el gobierno de Machado y los males de la república en general.

Así, muchos trabajos se escribieron sobre el más universal de los cubanos, pero a pesar del interés de varios autores por ofrecer al público lector una imagen del Apóstol más humana y aún íntima, algunos de estos trabajos no se desprendieron de la visión sacralizadora que desde años anteriores padecían muchos escritores cubanos. Es decir, más que ver a la personalidad en su propio contexto histórico, su papel desempeñado, así como sus virtudes y debilidades, seguían elevando a Martí a la categoría de santo, lo que permite afirmar que estas ediciones aportaron pocos nuevos conocimientos o enfoques acerca de su vida y obra. No obstante a ello con la realización de estos estudios biográficos no sólo se sembraban pautas para futuras investigaciones de mayor carácter científico sino que contribuyeron a cultivar y difundir la grandeza de este excepcional hombre.

Dentro del género biográfico, se había estrenado en estos años, la biografía de Mañach *Martí, el apóstol*, la cual salió a luz un año antes de la publicación por Esténger de su obra. La misma, una labor importante, que recrea episodios inéditos acerca del apóstol, fue indudablemente un boom de las letras y estudios sobre Martí en el período, pero su propósito era totalmente ajeno al de Esténger, lo que dejaba a éste, la posibilidad única y la oportunidad de publicar su genial ensayo para niños, labor que pasaría a la historia, pues en estos años no se

habían escrito biografías para niños y jóvenes acerca del apóstol. Solo hasta después de la publicación de su obra en 1934, aparece la biografía de Herminio Almendros *Nuestro Martí*, y la de Rafael Argilagos *Episodios de la vida de José Martí*, publicada por la Casa Editorial El Arte en este mismo año. Sin embargo, entre el cúmulo de textos sobre la vida y obra de héroe nacional, creadas especialmente para niños y jóvenes sobresalió la biografía de Esténger, no solo por su sencillez y amenidad, sino también porque ella tiene el encanto de presentarnos un retrato vivo y fresco del héroe, un Martí en sus dimensiones de poeta, periodista, orador, escritor y revolucionario, con sus avatares y éxitos. Este libro, posteriormente reeditado, es una semblanza biográfica que no supera los patrones tradicionales del género en la época en que surge, y aunque fue alabado por personalidades reconocidas como Gabriela Mistral, quien dijo: "Es biografía cargada de información, pero tan liviana de leer como para .escondemos cuanto recibimos de ella", <sup>61</sup> lo cierto es que la obra no va más allá de ser una biografía dirigida al público infantil y con fines difusivos. Ajena a referencias bibliográficas, datos históricos y fechas, que el autor considera para el lector joven una carga inútil, es fácilmente advertible en el texto la falta de profundización, la ausencia del necesario contexto histórico y la no existencia de referencias y fuentes consultadas. En ella, además evade constantemente el autor el uso de temas secundarios, recreando solo las facetas esenciales de la vida, obra y pensamiento del héroe. Con esta novedosa reconstrucción del héroe, pone Esténger al alcance de los niños la esencia de este hombre, transmitiéndoles lo mejor de su quehacer y pensamiento, con un lenguaje sencillo, transparente, como el que caracteriza al autor en su obra cuando nos presenta no solo al Martí poeta y orador sino también al revolucionario que fue. Por la magnitud con que recrea los hechos y transparencia del relato, esta biografía ha alcanzado ya seis ediciones, 3 de ellas en el exterior del país, muestra de la valía y calidad de la misma, lo cual corroboran las palabras de Berta Arocena sobre la misma cuando dijo en entrevista para la prensa: "Deliciosa biografía para niños. Ahí está entre mis libros. Pareja en mi admiración con el Martí de Mañach, lo guardo como una joya (...) ¡Un Martí en miniatura!, pero un auténtico Martí."<sup>62</sup>

Podríamos decir que este Martí es auténtico en su esencia y acción, pero lo cierto es que el libro nos muestra también a un hombre totalmente mistificado, a un Martí carente de defectos, y debilidades. Siendo Esténger uno de los autores que más abiertamente presenta a Martí con esta imagen divinizada, nos da en esta obra, a un modelo perfecto para admirar, recurriendo de forma reiterada a compararlo con “Jesús”, con lo que aleja al héroe de su verdadera existencia. Esta divinización del apóstol, constituye la principal limitación de esta biografía, escrita según su autor con el único fin de que contribuyera a “martianizar a la muchachería”. No podríamos asegurar que luego de la publicación de la misma, fuese cumplido realmente este deseo de Esténger con la obra, pero lo cierto en sus palabras es que de la forma en que fue presentado el héroe y visto en esta perspectiva, cumple de manera cabal su propósito. No podríamos incluirlo entre las mejores biografías escritas sobre el héroe nacional en la república, no obstante, consideramos que el libro, en su época, cumplió cabalmente su cometido y visto a la distancia de cincuenta años y cuando ya sus aportes, en buena medida, han sido superados, la obra aún es útil, pues por su estructura y organización puede servir tanto a los que se acerquen por vez primera al mundo martiano, como a los especialistas que en cada relectura encuentran alientos para la investigación.

En 1938, vería la luz una de sus obras más conocidas, *Heredia, la incompreensión de sí mismo*, la cual es considerada por muchos autores como la mejor biografía herediana escrita en Cuba.

Cuando se publica la misma, se habían ensayado dentro de la biografía documentada con éxito, Jorge Mañach, con su obra *Martí, el apóstol*<sup>63</sup> y Giñan Peralta con su *Maceo. Análisis Caracterológico*. Habían sido realizados varios estudios heredianos, como los de José María Chacón y Calvo, Manuel García Garófalo Mesa y Nicolás Rangel, pero no constituían propiamente biografías, se consideraron básicamente “trabajos” de índole biográfico sobre el poeta. A partir de estos escritos, Esténger escribe su obra, en la que realiza una detallada narración de la vida de Heredia, pero no se queda solo en el plano reproductivo, sino que continuamente va describiendo la época, las amistades y sus

peculiaridades, así como los afectos, el entorno familiar y social, circunstancias, sus estados de ánimo, y de dicho complejo panorama extrae los argumentos para explicar la vida psíquica del poeta, sus contradicciones existenciales, y sus reflejos en la obra poética. Sin embargo, en este libro, sin abandonar sus objetivos de análisis caracterológico, con lo cual logra desentrañar los atributos esenciales de la personalidad de Heredia, no centra su atención en estos aspectos, sino que se encamina a lo que consideró más importante: desentrañar la turbulencia de la conciencia y vida de Heredia, su incomprensión del mundo en que vive y de su propia personalidad.

El análisis psicológico del personaje, muy presente en casi toda la producción biográfica de Esténger, y no utilizado por muchos biógrafos de la época, en el caso de Heredia puede ser considerado un análisis ligero, pues la forma en que nos presenta esas características psicológicas del mismo pueden ser más o menos distinta a como nos la presenta, y esos son defectos de la obra que no pueden pasarse por alto, pero es indudable que logra pintarnos un cuadro general de los conflictos emotivos: de sus desgarraduras, de sus inconformidades consigo mismo, de las circunstancias presentes, y sus influencias, en sus momentos de creación, verdaderamente deslumbrantes.

Sus noviazgos, bien vistos por Esténger como “donjuanismo adolescente”, son parte también de esta biografía, a pesar de ser contados sin detenimiento ni agudeza. No obstante hay que destacar que casi todas las partes de la vida paradójica de Heredia, son contadas con gran acierto, explicaciones y motivación, haciendo de esta obra una verdadera biografía clásica. Su pasión por la difícil existencia y dramática vida que tuvo Heredia, lo lleva a enjuiciar en esta obra, con un sentido crítico y que quizás algunos creen que de manera arbitraria o excesiva, la “crueldad” del general Tacón al desterrar a Heredia cuando dice: ¿Por qué dar de Tacón la negra imagen sobada y manoseada por un siglo de enconos revolucionarios, si la bárbara crueldad de Tacón se subraya con destierros y prisiones, cuando pudo torturar y matar como hicieron otros capitanes generales, a veces sin mayores pretextos ni más difíciles trances”<sup>64</sup>. Tal es la apreciación de

Esténger que muchos consideran dura, quizás porque la crítica histórica de pasados siglos, en este sentido, no levantaría tales acusaciones en contra de Tacón, las cuales son justificables, pues haciendo mías la palabras de Gay Galbó: “el asesinato no es el único acto de crueldad. Son también crueles la falta de justicia, los destierros, la censura de la prensa, la mordaza a las ideas.”<sup>65</sup>

El capítulo final, titulado por Esténger “Revisión literaria de Heredia”, es uno de los más completos del libro. Este tiene el valor de una comprobación, de un acta levantada en el presente, lo que no hace desaparecer la gran obra que Esténger nos legara. Acerca de la misma expresó Emeterio Santovenia:

Como en las obras maestras de los grandes maestros contemporáneos en el género biográfico, Esténger nos va guiando en el acompañamiento de Heredia. En él no se ocultan ni los defectos, ni las flaquezas de Heredia, y sin embargo, el Heredia que nos da Esténger, es una prosa plena de medida y elegancia, nos inspira amor y admiración hacia aquel atormentado que no se encontró a sí propio...<sup>66</sup>

A inicios del siglo XXI, en ocasión del bicentenario del poeta, en el año 2003, se reedita este título, una biografía tan apasionante como una novela. Esta es indudablemente una obra de gran madurez, que habla por sí sola y es precisamente por ello que resulta contradictorio en la producción biográfica de Esténger que sus biografías posteriores queden bastante por debajo de la calidad literaria e integralidad analítica que logra en esta sobre Heredia. Todavía hoy, cuando los viejos mitos de la patriotería cubana resucitan dentro y fuera de la isla, el libro de Esténger sigue siendo una importante biografía del poeta, porque no rehúye ningún tabú de la vida del cantor del Niágara: el conservadurismo del padre, la obra dispareja, el desencanto con la independencia hispanoamericana, la carta a Tacón, el viaje a La Habana y la intransigencia y la hipocresía de sus contemporáneos, que le dieron la espalda durante los dos últimos años de su corta y enferma vida en México.

A pesar de la época en que fue escrita, conserva su valor y vigencia, lo que convierte esta “obra maestra” en un aporte importante y de gran calidad a nuestra historiografía, corroborado esto con las palabras de Antón Arrufat en el prólogo de dicha obra, al decir:

La reconstrucción que consiguen estas páginas de la vida de uno de los padres tutelares de la cultura cubana, aproximación modesta, pero inteligente y admirativa, por el acierto en la dosificación del documento erudito, la organización del material histórico y el ritmo seductor de su prosa, constituye una lectura que no podrá abandonar el lector curioso hasta llegar al final. ¿Qué más se exige de una biografía sobre un clásico para convertirse en clásica?<sup>67</sup>

El año 1938 marca para Esténger un hito en su producción literaria, pues luego de la publicación de esta majestuosa obra, su producción biográfica seguiría en aumento. En el mismo año, Esténger publica su biografía titulada *Vida del Doctor Argilagos*, la cual define como una “Sonata Patética”. Esta atormentada y romántica vida del Dr. Francisco Argilagos, por expresión del mismo Esténger, fue pensada y confeccionada de manera diferente al resto de sus biografías. El por qué, de esta “sonata” lo explica el autor al inicio de su obra:

El sentido de una existencia, como el de una sonata, hay que buscarlo en la totalidad armónica de sus expresiones y no en un acto ni en un acorde disperso (...). Por eso he concebido esta biografía atormentada y romántica del Dr. Francisco R. Argilagos como una sonata que podría corresponder simbólicamente a la patética de Beethoven, desde un punto de vista perfectamente ajeno a virtuosismos y técnicas formales (...)<sup>68</sup>

¿Quién fue Argilagos?<sup>69</sup> es la primera pregunta que responde Esténger al comenzar su biografía, la que divide en partes, cada una de las cuales refleja una faceta diferente de la vida del biografiado, y es enunciada a través de acordes musicales distintos como en una “sonata”. En esta, el autor recrea de manera minuciosa la vida del Dr. Francisco Argilagos, explicando todas sus vivencias desde la infancia, sin dejar fuera de ello, la influencia del medio familiar, así como la hermosa relación de amistad y la fuerte unión que existía entre este y su

hermano Rafael, con quien se sumó a las gestas iniciadas en Camagüey, su ciudad natal, en 1868, como médico e intelectual, desarrollándose en las funciones de periodista y corresponsal de guerra: “Desde el inicio de la lucha Rafael y Francisco hacen las funciones de médico, además de combatientes, y Francisco las de periodista, que nunca abandonará en su vida. (...) En sus años de juventud en Camagüey entre ágapes, poesías y risas, los hermanos *Argilagos* no dejan de conspirar y preparar la conciencia para propiciar la libertad de su patria.<sup>70</sup>

Su ideario en contra de la esclavitud, es magníficamente rememorado por Esténger así como sus relaciones de amistad con Céspedes y Agramonte, son revividas por este a través de pasajes de su incansable lucha por la libertad de Cuba: “Rafael y Francisco Argilagos Gimferrer participaron en la Junta de Las Minas, el 26 de noviembre. Ignacio Agramonte Loynaz aboga en esa reunión a favor de continuar la lucha, y se hace líder de los insurrectos que se avienen a ello; entre los que están a su lado para continuar la guerra se ven a sus tíos políticos, los hermanos Argilagos”.<sup>71</sup>

No deja Esténger vacíos en ninguna faceta de la vida de su biografiado, describe y valora al mismo tiempo, con gran acierto y minuciosidad, su trayectoria como médico y combatiente independentista. Expone sus comentarios e ideas, y narra y analiza su labor científica e intelectual en medio de las gestas, a través de los artículos y publicaciones suyas aparecidas en revistas, periódicos y archivos. De esta manera nos acerca no solo al accionar heroico de Argilagos, sino también a su obra escrita, la cual Esténger recrea como la “fantasía constructora de Argilagos”. Sobre la misma, debido a la variedad y diversidad de asuntos que trataba dice Esténger: “No se ciñe a especialidad alguna este hombre inquieto. Escribe siempre lo que cada hora le parece más urgente. Ya es en un ensayo histórico, o un panfleto de propaganda revolucionaria, o una investigación de los idiomas primitivos de América (...)”<sup>72</sup> Recalca además Esténger, a manera de crítica, la falta de métodos, estilo y recursos del médico a la hora de escribir: “No fue, desde luego un escritor de ejemplar estilo. Su prosa se reciente de cómoda

facilidad, donde las palabras ruedan espontaneas, sin arreos ni frenos, como en la charla de cada día. No parece haber puesto atención al aforismo de Don Pepe, su maestro: “escribir es escoger y hablar es dejar correr”. Tuvo, a la verdad, el estilo fácil del productor en gran escala”.<sup>73</sup> Con estas palabras críticas, no intenta Esténger menospreciar, ni subvalorar la calidad de la obra de Argilagos, sino más bien exponer las deficiencias y limitaciones de la misma.

El estilo facilista, no rebuscado y disperso, que descubre Esténger en la obra de Argilagos y que saca a la luz en dicha biografía, es justificado luego por él cuando dice: “Fue hombre de actos, no de palabras. Cada libro suyo responde a un propósito de polémica o de combate, aunque muchas veces la finalidad sea remota.”<sup>74</sup> Por ello, su disposición a dar un paso al frente siempre a favor de la causa independentista, dentro y fuera del país, es la esencia de esta biografía de Esténger, que presenta para el público al hombre que sacrificó su acomodada vida, su riqueza, el bienestar propio y de su familia por la causa cubana, al septuagenario mambí, destacado médico, periodista y escritor, presidente del Partido Liberal en Oriente, principal partido opositor, y catalogado por Máximo Gómez como hombre de "valor a toda prueba", y que muere en la persecución y la pobreza y sin el reconocimiento debido para él, y su familia.

Con esta obra pretende hacer el autor justicia con este hombre, pues su herencia para Cuba lo constituyeron su ejemplo, sus libros, algunos de los cuales se publicaron póstumamente<sup>75</sup> y los cientos de documentos que guardó celosamente sobre su vida y la de su hermano Rafael, en poder hoy del Archivo Histórico Provincial de la Ciudad de Santiago de Cuba, lo que permite probar estos hechos y sentirnos orgullosos de antecesores como Argilagos. Mediante el reconocimiento de su obra, se podría entonces revivir el ejemplo y reforzar nuestro sentimiento de cubanos universales. Por lo que no hay otra obra como está entre las suyas, que denote más el valor de los médicos cubanos, en pos de una independencia universal. Por lo que dicha biografía, constituye no solo un importante aporte científico a los estudios históricos acerca de las gestas de liberación, sino también una contribución para la historia de la medicina.

A solo un año de la publicación de estas biografías, la Editorial habanera Alfa, quien se había encargado anteriormente de publicar sus libros de poemas y varios de sus ensayos y artículos para revistas, sacaría a la luz *Los amores de Cubanos famosos*, en 1939. Este libro, el cual no es precisamente resultado de una labor histórica, sino más bien periodística, como enunciara su propio autor, constituye una “colección de pequeñas biografías de cubanos famosos”, y al mismo tiempo añade que el libro “fue meditado y escrito sin otra ambición que entretener los breves ocios del hombre de la calle.” Pidiendo de paso perdón a los eruditos, a quienes dice no escribió para ellos, comenta sus objetivos y deseos con el mismo: “Hay que olvidar los temas trascendentales y los libros atiborrados de citas. Démonos a escribir libros ligeros, que vayan a las manos iconoclastas de los jóvenes y que puedan merecer acaso que alguna mujer hermosa los ponga a la cabecera de su cama, junto a la carta del último enamorado.”<sup>76</sup>

En dicha colección, el autor indaga y narra aspectos esenciales de la vida y obra de personalidades reconocidas de las letras y la cultura cubana de siglos anteriores, entre los que encontramos mujeres valiosas dentro de la historia como Juana de León, a quien cariñosamente llama “la guajira burlada”, o Juana Borrero, sobre la cual descubre para el lector curioso sus amores con dos poetas, a través de comentarios como este: “no importa que más tarde, ya novia de Carlos Pío, pensara en Casal.”<sup>77</sup> Con frases y enunciados sugerentes como este, describe y relata Esténger también las “rivalidades en amor y política” de próceres como José A. Saco y Narciso López, revelando con esto facetas poco conocidas sobre los mismos, acerca de lo que comenta de manera sutil y cuidadosa: “(...) Narciso López ha roto sus relaciones con la esposa, “pobre mujer desdeñada y abandonada” que busca el natural consuelo junto al publicista solterón y célebre”<sup>78</sup>

A través de comentarios como estos, sin dejar fuera los méritos y acontecimientos históricos que engrandecieron a estas figuras, logra atrapar Esténger al lector más ajeno en la lectura de esta singular y curiosa biografía. A pesar de hacerlo de una manera simple, amena y certera, la brevedad de dicha obra constituye en parte

una de las limitaciones y carencias de la misma, pues impide profundizar en el conocimiento de las personalidades que retrata. Aun así, esta colección es una de sus obras de mayor peculiaridad, sensibilidad y aporte a la cultura e historiografía cubanas. Su valía radica en el hecho de que Esténger a diferencia de muchos otros biógrafos, nos acerca con detenimiento y pasión, como la que permeaba a su poesía, a la vida íntima de hombres como: José Antonio Saco, Narciso López, José de la Luz y Caballero, Ignacio Agramonte, Carlos Manuel de Céspedes y de mujeres como: la Avellaneda, Juana Borrero, y otras que no por féminas fueron menos importantes, mostrándonos a muchos de ellos no solo como héroes de guerra y políticos, sino también como hombres y mujeres que tuvieron amores, pasiones, esperanzas y desesperos, sobre los cuales Esténger nos comenta, aportándonos conocimientos sobre un tema muy escasamente tratado por la historiografía cubana. Es necesario además señalar que Esténger, profundiza en obras posteriores acerca de algunas de estas personalidades.

En los años 40 se produce un momento en el auge historiográfico cubano tanto en la envergadura y el alcance de las publicaciones como por la cantidad y diversidad de estas; todo esto propiciado por la atmósfera de democratización impulsada por Batista en vísperas de la Asamblea. La intelectualidad cubana, desplegó una gran labor en la literatura y en la prensa para expresar el sentir de aquel momento. Se amplían los espacios de debate y se difunde un paradigma historiográfico: el marxismo, capaz de orientar a otras tendencias más renovadoras, hacia metas más ambiciosas y esenciales. El tema nacional se agudiza en esta generación republicana de escritores, en los que sobresalen los nombres de Jorge Mañach, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Sergio Carbó, Félix Lizaso y Rafael Esténger. El negro, el campesino, el obrero explotado, el patrón inhumano e inmoral, el latifundista azucarero, el yanqui imperialista, son personajes que pueblan la literatura de esos años. Algunos autores como Emeterio Santovenia, con su *Historia de Cuba*, constituyeron en los años 40, una muestra de que el discurso histórico tradicional se va ampliando para abarcar procesos económicos y sociales, modos de vida sin que por ello sus textos

pierdan el enfoque descriptivo. También figuras como José M. Pérez Cabrera y F. Ponte Domínguez nutren la literatura histórica de la época, con trabajos biográficos importantes. Es en estas condiciones que Esténger, saca a la luz en 1940 la biografía titulada *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela*, en la que nos acerca a la vida del ilustre José de la Luz y Caballero.

En los inicios de la misma, nos explica el por qué de la brevedad de la obra, diciendo: “no queremos abrumarnos, ni abrumar a los otros”<sup>79</sup>. Así comienza a narrar, la vida del gran cubano, acercándonos a los pasajes esenciales de su vida, accionar y obra intelectual, de manera sencilla, con lenguaje simple y directo, recalcando que en su biografía “no estará el sabio con toda su sabiduría, pero buscaremos al hombre, al hombre de carne y hueso que fue Don José de la Luz y Caballero, con sus grandezas y debilidades.”<sup>80</sup>

Valores como la sencillez y la modestia en el ilustre maestro, no dejan de ser destacados en esta obra. La forma noble y honrada en que Esténger lo hace, no podría ser otra sino la que realmente merece un hombre como lo fue el que se nos muestra: “(...) No abrió bufete, ni buscó clientela, ni codició silla de juez. Siente la necesidad de enseñar, y no para ganar el pan, ni el lecho, pues nació en casa rica y puede aspirar a ocupaciones más vistosas. Solo quiere ¡nada menos que ser maestro de escuela!”<sup>81</sup>

A partir de su deseo de practicar la enseñanza, nos relata Esténger la labor del intelectual, en uno de los capítulos más amplios del libro. Esto se debe quizás a que esta es una de las facetas de “Pepe” más conocidas, y la cual según palabras del autor fue la más humana y revolucionaria, lo que se encuentra explicado en las siguientes palabras del autor: “A Don Pepe se le ocurrió una idea sencilla y revolucionaria. ¿Por qué no utilizar el método explicativo hasta en las clases de lectura?”<sup>82</sup> Esta sagrada labor de que los niños que aprendan a leer, también aprendan a comprender, es propia de su humanidad, cualidad resaltada por Esténger, quien nos cuenta además como este “humilde profesor” comenzó a influir directamente con esto en los niños, quienes según sus palabras “no se le

cansaban de oír explicar la significación de los vocablos”. Siempre dejó Esténger en esta y otras biografías, espacio para recrear el panorama íntimo de sus biografiados, sus aflicciones, esperanzas y anhelos, haciendo con esto al héroe más humano, característica esencial de su método de biógrafo.

En el capítulo final del libro nos brinda el autor algunos aforismos del gran maestro acerca de la moral, el arte y la educación, con la total intención de que el lector aprenda las enseñanzas de un verdadero maestro. La biografía aunque breve, revela al que la lee no solo a un hombre de grandes sentimientos, sino también a un político que nada quiso ser y lo fue todo.

Terminada esta biografía de Luz y Caballero, Esténger se encaminaría en la producción de su siguiente obra, la cual saldría a la luz en 1942. La misma, escrita para los que siempre fueron su público lector predilecto: los niños, la tituló *Hostos* y fue dedicada a su hija Miriam, quien solo contaba con 6 años de edad en ese entonces. Pondría Esténger en la portada del mismo la siguiente frase a su amada hija: “para cuando sepa leer y aprenda en Hostos a defender las nobles causas”<sup>83</sup>

El objetivo y sentido por el cual había escrito dicha obra se encuentra explicado en momentos del prólogo de la misma, como cuando dice, citando algunas partes: “no solo nació esta obra para contribuir a la apoteosis de Hostos, aunque con modestísimo tributo, sino para agradecer de corazón a Puerto Rico (...)”<sup>84</sup>

La estructura de esta obra es similar a su anterior biografía para niños (*Vida de Martí*). Divide en 12 capítulos toda la esencia de la vida, pensamiento y obra intelectual de Eugenio María de Hostos. Como es característico de Esténger, hace llegar a los niños con un lenguaje claro, simple y ameno, la vida del pensador desde sus primeros días. La manera maravillosa en que lo hace, atrae al lector más ajeno, como en el párrafo reproducido a continuación: “una noche de invierno, fría noche de tormenta, al mediar del día 10 al 11 de enero de 1839 nació un niño. Claro está que esa misma noche nacieron muchos niños, pero solo recordamos aquel bebe de ojos azules que después llamarían Eugenio María...”<sup>85</sup> Este lenguaje natural y hermoso que caracteriza las obras para niños de Esténger,

hacen que esta biografía, colmada además de variados recursos literarios que la enriquecen, sea una muestra más de la gran maestría del autor para describir paisajes, personajes y características de los biografiados y su obra.

Todas las facetas de su vida encuentran un capítulo en esta biografía, fiel ante todo a la documentación existente sobre Hostos, lo que la hace una obra histórica de mucha científicidad, y por ende de gran valor intelectual. A pesar de esto, el autor se limita solo a narrar a los lectores los distintos pasajes de la vida del luchador de América, sin profundizar en hechos, ni llegar al análisis y crítica de los mismos. Esto, debido en parte a que quizás el autor no halla la necesidad de llegar a conclusiones propias, en una biografía especialmente destinada al público infantil. Para transmitir al niño los valores que con ella intentaba, no solo recrea Esténger la heroicidad e ideología de Hostos, sino también sus preocupaciones políticas y proyecciones americanistas, expuestas por este a través de sus obras. Como bien sabe hacer Esténger, nos muestra al hombre por dentro, al hombre en su esencia, su accionar y su sentir, con sus flaquezas, debilidades y padeceres: “para ganar el pan de cada día, solo ha conseguido, por la benevolencia de un libreto, que le paguen traducciones del francés al castellano.”<sup>86</sup> A pesar de los padeceres, recrea para los lectores al hombre que se sobrepone, al que no se callaba, al que lucha por el bien de los demás antes que el propio, al que solo tenía en mente la independencia de toda la América, tratando con esto de transmitirnos la importancia de la solidaridad con otros pueblos, gracias a la ayuda de los cuales pudimos obtener nuestra propia independencia. Como esta, otras enseñanzas nos deja con su libro, la cual resume en una frase al final del libro: “El hombre deja en sus actos y en sus pensamientos, más allá de la vejez y de la muerte, la esencia de su alma (...)”<sup>87</sup>. Pero el aporte esencial de Esténger con esta obra es la contribución que esta significa a los estudios históricos cubanos acerca de personalidades extranjeras que contribuyeron con su ideario o acción a nuestra independencia y formación como nación.

En el año 1943, publica su trabajo *Plácido*<sup>88</sup>. La publicación de esta obra se extendió a la revista Bimestre Cubana, en la que se publicó dicha biografía, en la

cual el aspecto más importante son las críticas que plantea a la sociedad de su tiempo, como cuando escribe:

Hay hombres que parecen signados por una estrella problemática. [...] Así ocurre con nuestro Plácido [...] todavía la imaginación popular le supone un mestizo como los que ahora llamamos mestizos, cuando en verdad estaba tan cerca de ser blanco que solamente la preocupación racial de la época le pudo catalogar entre «los poetas de color». Hoy en los más estrechos círculos de la aristocracia criolla, donde alardean de limpieza de sangre en el antiguo concepto, sería frecuente reconocer a los mestizos como Plácido.<sup>89</sup>

En este trabajo, Esténger define bien las relaciones de su biografiado en su contexto, analizando, sin alejarse de la realidad, ni recurrir al refranero popular ni a la metáfora, su accionar y su obra, y reflejando siempre en ello, la idiosincrasia del mismo. Se presenta también, con claridad el afán de estudio y valoración psicológica del autor al biografiado, método muy propio de Esténger, y con el que nos logra dar una caracterización psicológica del mismo. Así, pueden leerse en ella, las condiciones emotivas, experiencias vitales y sociales de la vida de Plácido, las que recrea de la siguiente manera: “(...) de aquella situación desventajosa nace su filosofía, eso que todos llamamos nuestra filosofía de aquella vida emerge su conciencia. Rastreando los versos de Plácido llegaríamos fácilmente a reconstruir esa conciencia, ese modo de ver y juzgar el mundo. Predomina entre sus ideas el fatalismo, el conformismo resignado (...).”<sup>90</sup> Este espíritu crítico, manifestado en el trabajo, se reitera en otras de sus obras como *Cubanidad y derrotismo* y *Don Pepe; retrato de un maestro de escuela*, ensayo y biografía publicados en 1940.

El objetivo de Esténger con esta biografía, más que describir y analizar la vida y obra de Plácido, es a nuestro juicio, develar con un enfoque realista, los prejuicios y desmanes de la sociedad cubana de siglos anteriores, lo que convierte esta obra en un trabajo meramente crítico, y de gran alcance social, el cual trasciende en la publicación de trabajos posteriores sobre Plácido, en los que se toma como referencia la obra de Esténger como un aporte notorio a sus estudios. Se puede

citar entre estos *Plácido, el poeta conspirador*, de Daisy Cué Fernández, publicada en 2007, por la editorial Oriente,

Seis años más tarde, en 1949, presentaría *Céspedes, el precursor*. En esta, como en la mayoría de los trabajos de inspiración biográfica que realizó, el autor se cuida de dejar bien establecido que no es su intención escribir una historia erudita, sino develar al hombre con sus internos conflictos vivenciales, la época en que vivió, y las motivaciones que inspiraron su vida: “Este libro no es una exaltación de Céspedes sino un esfuerzo por interpretar su humanidad compleja y dramática”.<sup>91</sup> Así, nos adentra en el conocimiento del Céspedes heroico, valeroso, pero también el Céspedes mortal. Nos acerca a su etapa estudiantil sobre la cual expone datos que sorprenden, porque representan según el autor la audacia intelectual y la ambición que ya se veían en Céspedes desde edades tempranas. Refiriéndose como ejemplo de esta audacia a su traducción de *La Eneida* del latín al español. Aunque los biógrafos no se ponen de acuerdo en cuanto al momento exacto en que debió realizarla el joven Céspedes, sí queda claro que fue en su proceso de formación académica. Para Rafael Esténger, la inspiración le llegó en la adolescencia, aunque afirma que debió hacerla en su madurez temprana. Es importante señalar que hasta ese instante, *La Eneida* solo había sido traducida dos veces a nuestra lengua. Revela además facetas muy poco conocidas del aristócrata, como la poesía<sup>92</sup>: “Céspedes colabora de manera asidua en el álbum poético “La Prensa” donde ofrece una endeble traducción de Byron y varias elegías lacrimosas”<sup>93</sup>.

El Céspedes pensador es bien retratado por Esténger en estas páginas, analizado por este a través de su papelería de campaña, la cual no fue escrita para su publicación como tesis o tratado, sino como respuesta a las demandas que la situación imperante y las condiciones bélico-políticas le plantearon al biografiado y a través de la cual Esténger puede ver y exponer las variaciones en su postura política, analizando al tiempo, como el pensamiento liberal que este traje de Europa influyó en su conducta, desenvolvimiento y proyección ante la

situación de Cuba y analiza finalmente cómo y por qué toda su actividad mental estuvo en función de lograr la independencia, de abolir la esclavitud, de diseñar desde la manigua de Cuba la futura República cubana.

Esténger logra en esta obra presentarnos en Céspedes al hombre abolicionista radical, estimulador del ascenso de negros y mestizos a los más altos grados de la oficialidad mambisa, al primer descubridor de las secretas intenciones del gobierno norteamericano en sus ambiciones sobre Cuba y que con paradigmática dignidad supo manejar y responder retirando la agencia diplomática establecida en el vecino norteño porque, según su criterio, no se podía seguir soportando el desprecio del gobierno norteamericano. La grandeza de Céspedes, quien fue para Esténger un “gran señor por naturaleza” estuvo según el autor, en que aun siendo aristócrata hasta en su estructura de pensamiento y en sus preferencias políticas, fue un hombre que se transformó y evolucionó, hasta llegar a ser el revolucionario más radical de su generación. Por ello, nos cuenta como la gloria lo acompañó hasta el día de su desaparición: “jamás atravesó un cortejo más impresionante los patios silenciosos del cementerio de Santiago”<sup>94</sup>.

A pesar de todas las facetas de la vida de Céspedes, bien expuestas por Esténger, la misma como toda obra humana tiene sus imperfecciones, las cuales fueron reveladas con anterioridad por el propio autor. Acerca de estas limitaciones nos dice: “Al escribir la biografía no pensé en la necesidad de las acotaciones. De ahí que no siempre doy las fuentes prístinas y me limito a señalar un texto cualquiera que corrobore mi acierto. Debo advertir que en las notas suprimí la mención bibliográfica de muchas frases atribuidas al propio héroe”<sup>95</sup>. A pesar de estas limitaciones científicas, el libro nos acerca del prócer independentista, y puedes ser tomado como una importante fuente para el estudio de la personalidad y su quehacer, pues para el autor “el culto a la veracidad es la única lección de moral a que está obligado el biógrafo”, por tanto, la obra podría tener errores, equivocaciones o falta de justificación científica, pero no mentiras. Por ello, es un aporte veraz, certero y amplio a la historiografía cubana sobre Céspedes.

A partir de todo lo analizado anteriormente, podemos decir que la tarea de Esténger como biógrafo, por la época en que se realiza y la intencionalidad prevaleciente en ella, no debe ser desconocida. Ella sola, amén del resto de sus trabajos literarios, es suficiente para que ocupe un lugar en nuestras letras y en nuestra cultura.

## **2.2. Ensayos y Conferencias**

El ensayo como tal se tiene por un género moderno, cuyo ejemplo básico es Montaigne, y que gana popularidad según se generalizan las publicaciones de índole literaria en la prensa periódica. Es un género movedizo, flexible, en el cual se valora al máximo la lograda expresión de una fuerte personalidad, sin propósitos didácticos científicamente analíticos. Esto lo separa de las monografías, informes, disertaciones, o cualquier otro tipo de composición que se imponga el transmitir una información o indagar sobre un tema, sin permitir el libre divagar del autor. A pesar de esto, el ensayista tampoco se propone en específico contar su vida, con lo que el ensayo se deslinda también de la memoria o la autobiografía. Y aunque críticos literarios, historiadores, filósofos u otros escritores especializados se expresan a través del ensayo, será en consonancia con la forma en que desarrollen su tema, lo que determinará su especificidad genérica<sup>96</sup>.

Dentro de la literatura cubana, es un género que goza de gran popularidad en la actualidad, sin embargo a través de un breve recuento de su desarrollo, se puede discernir que en siglos anteriores esas condiciones no fueron siempre así. Solamente pudo hablarse de ensayo como género, ya en el siglo XIX, cuando aparecen sus primeros escritores importantes<sup>97</sup>. En general, durante el siglo XIX, hasta la terminación de nuestra primera guerra independentista y el posterior surgimiento de la que se ha llamado generación modernista, hacia 1880, el ensayo es un género pobremente cultivado, que aparece de manera casi fugaz en algún escritor menor o que se disfraza a veces con los muy gustados ropajes del costumbrismo. Las guerras por la independencia de Cuba suponen una toma de conciencia definitiva, que implicará el énfasis en los análisis críticos de la

problemática nacional. Por eso no es de extrañar que el ensayo fuese en ese entonces el género más favorecido, que encontró culminación en la obra genial de José Martí. En los comienzos del siglo XX, el cultivo del género decaerá en comparación con la etapa anterior, pero mejorará en sus instrumentos de expresión. La revista *Cuba Contemporánea*, será el índice de las actividades literarias de un grupo de jóvenes escritores, que tendrá su producción supeditada a los acontecimientos revolucionarios que vivirá el país desde ese entonces, lo que conduce a estos a una actitud crítica y renovadora, reconocible en la llamada Protesta de los Trece y en la subsiguiente formación del Grupo Minorista, al que se adhirió Esténger. También las revistas *Social* y *Revista de Avance*, fueron los vehículos utilizados, para reflejar su inconformidad con las lacras políticas y sociales del país, desbordando sus páginas con temas didácticos, relacionados con las letras, la poesía, y la literatura. Pero en estos años y hasta la década del 30, el ensayo continúa muy ajustado a las modas europeas: escéptica, elegante e irónica, patrones que imponían las lecturas de Eca de Queiroz a sus seguidores americanos.

Esténger, al igual que el resto de los escritores asume un poco de estas posturas, pero utiliza este género dúctil y subjetivo en función de la interpretación y análisis de la historia. Por ello, califica entre uno de los principales cultivadores del “ensayo de interpretación histórica”<sup>98</sup> durante la república, lo que se puede evidenciar a través de su obra dentro del género, la cual gira en torno al estudio e interpretación de personalidades importantes de la historia local y nacional. Los primeros ensayos escritos por Esténger, fueron en su madurez temprana, cuando contaba ya con una obra poética realizada e incursionaba dentro de la producción de biografías. Esto sería entre la década del 30 y el 40, durante la cual está en auge su producción literaria en general. Uno de los primeros escritos que aparece es *El general José Maceo y la música*, publicado en la revista *Carteles* en el año 1937. En este artículo Esténger destaca y valora al mismo tiempo las hazañas del héroe que lo llevaron a convertirse en la leyenda por la cual ha trascendido en la historia.

Participó en más de 500 combates y recibió 19 heridas de guerra. Estuvo en las tres guerras y sobresalió también por su sentido de la disciplina. Secundó la Protesta de Baraguá e inició la Guerra Chiquita en el sur de Oriente. Por la impetuosidad en sus cargas contra el enemigo y su valor a toda prueba mereció el sobrenombre de El León de Oriente<sup>99</sup>

Sin embargo, descubre y expone a la luz facetas poco conocidas del general de las tres guerras, como su pasión por la música: “Sus hazañas, que lindan con lo inverosímil, ocultan a veces al hombre sencillo, sentimental y candoroso que solían evocar sus compañeros en la manigua”<sup>100</sup>. En sólo unas cuartillas fue capaz de valorar y enseñar lo que hizo esta personalidad, en su contribución a lo que lo apasionaba, señalando:

Durante mucho tiempo se dijo que en cierta ocasión compuso él mismo la música de una marcha. Lo que está fuera de toda duda es que fue el organizador de la única banda de música con que contó el Ejército Libertador en la provincia de Oriente (...) Se quejaba a menudo de que sus músicos interpretaran por lo general la música del enemigo. Fue entonces que tarareó, con ironía, algunos compases y el músico, que había cogido al vuelo la idea y captado lo imperioso del comentario, se puso a trabajar de inmediato en el asunto. Un pasodoble de tema cubano que tituló La estrella de Oriente y dedicó al general José Maceo (...) <sup>101</sup>

Es evidente en este escrito, que el autor trata de darle un mayor valor a la labor intelectual de este héroe, sin poner por encima de sus pasiones personales, sus logros militares, mostrándonos con ello, al hombre mortal y sensible que era, no solo al militar glorioso que es siempre destacado. Al develar esta faceta exiguamente conocida de este heroico militar, nos dejó Esténger con este escrito un importante aporte a los estudios históricos de personalidades.

Una regularidad en la producción Esténger es dedicar escritos a personalidades que había biografiado anteriormente. Por ello en 1939, escribe su ensayo titulado “Esquema de Heredia”, el que se publicó en mayo de este mismo año y formó parte luego del libro *Poesías, discursos y cartas de José María Heredia*. Esténger, quien sentía una gran admiración por la figura del gran poeta cubano, al comenzar

su esquema nos dice: “desasido de la realidad como un héroe de andanzas caballerescas, es la primera visión que nos queda al terminar su libro de poesías...”<sup>102</sup> Así, nos propone entonces el autor, desnudar el mito creado alrededor del héroe, derrumbar esa imagen teatral y heroica que se había creado sobre el poeta revolucionario y transformar al semidiós en hombre, pues “ los semidioses son fastidiosamente inactuales. Admiramos mejor a quien podemos compadecer un poco”<sup>103</sup> según palabras del biógrafo al iniciar.

Así, nos expone no solo una breve pero buena biografía del poeta, sino un somero e inteligente análisis de su trayectoria dentro de la poesía desde sus tempranos inicios en 1812, sin dejar fuera la exposición de sus ideas y temperamento, sus errores, flaquezas ,preocupaciones, sobre lo que nos dice:“Es verdad que Heredia luchó por justas causas, pero tuvo flaquezas, caídas, arrepentimientos y se preocupaba, como un burgués cualquiera, de los pequeños convencionalismos”<sup>104</sup> Descubre además sus tristezas y desencuentros amorosos y sus lamentos por la ingratitud de la amada, revelados por este a través del análisis de la poesía herediana, la cual caracteriza de “dulce pero melancólica”. A esta tendencia en la poesía de Heredia da Esténger como principal explicación las calamidades y miserias que tuvo que vivir el poeta, su pobreza que le “ataba con pesadas cadenas” y el hecho de que tuvo una infancia triste. Con su característico estilo de poeta nos adentra en la vida y obra de Heredia, sin caer en reiteraciones, superfluidades o exaltaciones que lleven al aburrimiento. En cambio su técnica y estilo en el lenguaje para transmitir lo que desea, incitan a la curiosidad y la lectura, cuando usa frases como esta: “En Nueva York, fue tomador de cerveza y de whisky, sin que medrara su condición enjuta”<sup>105</sup>

A través del estudio de las cartas de 1834 del poeta, recrea sus principales preocupaciones en el exterior: la tragedia política de México y su anhelo por la tierra natal, las cuales califica como angustiosas para él. Sin embargo para Esténger “aunque solo tiene 15 años, tal vez no hubiese sido exagerado proclamarle como el más alto poeta de Cuba. Ni Rubalcaba, ni Zequeira, ni

Ramírez, aunque le superan en corrección y técnica, habían logrado la genuina emoción de los versos A. Elpino”<sup>106</sup> Para Esténger, es evidente, que Heredia era ya en temprana edad un poeta genuino, de la mayor calidad, con quien pocos podían compararse a esa fecha, y quien como realza en su obra “Nadie como Heredia ha contribuido a enraizar la cubanidad ni el ideal de independencia, pues Martí mismo nace de él.”<sup>107</sup> Con esta frase certera culmina su ensayo, como de costumbre, sin la mera intención de exaltar al héroe, sino de interpretar su humanidad compleja y dramática.

Algo parecido hace con la personalidad de Hostos, a quien había biografiado y dedica su ensayo *Sociopatía Americana*, donde refleja más que al pensador contemplativo; al hombre de dramática y alerta militancia. Este artículo es una reseña de los puntos de vista expuestos por Eugenio María de Hostos durante el curso que dictó en 1901 en la Escuela Normal de Santo Domingo, dentro del cual incluye un tema o sección denominado “Sociopatía”, dedicado a exponer las llamadas “enfermedades” padecidas por las sociedades iberoamericanas, y esto es lo que viene a ser el motivo del trabajo de Esténger, quien en este ensayo, hace un análisis profundo del tratado de sociología sobre la América y sus males hecho por Hostos, destacando la valía e importancia del mismo para conocer la esencia de los problemas que aquejaban a la América de entonces, pero al mismo tiempo expone las limitaciones en que este incurre a la hora de analizar algunos problemas esenciales de la época. Acerca de esto cito: “A la hora de explicar las enfermedades del Derecho, abandona sagazmente el método inductivo con que analiza las otras y parte, sin definir las, a deducir sus causas”<sup>108</sup>

Critica además su esquivia, su falta de decisión al prevenir las dolencias sociales y al ofrecer los métodos curativos, pues para él, el dictamen clínico hostoniano, que precisa enfermedades diversas en el campo del derecho, la política, la moral, la actividad intelectual, etc., es incompleto a pesar de ser rigurosamente cierto hasta donde llega. Por ello, con ánimo de completarlo, Esténger añade otras enfermedades y síntomas, esta vez referidos a la realidad cubana, la realidad que

él vive. De esta manera, nuestro intelectual santiaguero no sólo coincide con el puertorriqueño en su análisis crítico, sino también en la visión pesimista, fatalista y conformista, manifestada en su consideración acerca de la incapacidad de nuestros pueblos para superarse, para dar respuesta satisfactoria a sus problemas y “curarse”. Esta incapacidad que Esténger advierte en nuestros pueblos, la adjudica fundamentalmente al pueblo, que califica como “las masas ignorantes y abúlicas donde se estrellan los esfuerzos superadores de hombres de mérito que intentan vanamente oficiar como sus médicos”<sup>109</sup>. Este espíritu crítico y de rechazo a cualquier modelo totalitario de organización social, lo reiteraría Esténger en ensayos posteriores. Sin embargo, en esta como en otras obras, escribe para el lector con una intencionalidad moralizante y educativa, seleccionando etapas, hechos, actitudes, conflictos que le sirven para destacar las cualidades éticas del biografiado, sus aportes a la patria, su esfuerzo por ella y por nuestra América, etc., siempre con el interés de transmitir emociones, valores morales y patrióticos al público.

Destaca la importancia de las principales líneas del pensamiento hostoniano: la verdad contra el pensamiento metafísico, la sociología y el internacionalismo, resaltando el ejemplo de Hostos como luchador, como mentor, escritor, y político y exponiendo además el por qué de la vigencia de su ideario hoy cuando dice: “los hombres de América no pueden olvidarlo, ni por las enseñanzas que ofreciera, ni por el alto ejemplo que encarnara. La profundidad de su análisis, lo colocó tan hondo en las entrañas del mundo que aún nos sirve para conocer mejor nuestros conflictos actuales”.<sup>110</sup> A pesar de no incluir una síntesis biográfica del polemista, ni analizar la generalidad de su vasta obra, en estos comentarios sobre el polémico pensador americano, que luchó por la independencia de Cuba y Puerto Rico, nos pone al alcance de la mano, un importante estudio crítico y analítico acerca de la producción hostoniana y su reflejo internacional, realizado de una manera eminentemente histórica y científica, que deja abierta al lector la puerta hacia las interrogantes, valoraciones, juicios y conclusiones propias.

En 1940, se publica en la revista *Bimestre Cubana* un valioso ensayo bajo el título de *Cubanidad y Derrotismo*, trabajo que mereció el primer premio en el último concurso del Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, celebrado en esos años. El ensayo es un análisis histórico, en el que se desliza por todas las vicisitudes de nuestra historia, que dieron al traste con el surgimiento de ese sentimiento fundamental a que da el nombre de *Cubanidad* en el inicio de esta obra, y que define como esa “fuerza propulsora de la independencia, que hizo posible lo imposible”<sup>111</sup> Analiza críticamente como esa fuerza espiritual nos lleva, tras heroísmos y vicisitudes, a constituir un tipo peculiar y laico de cultura, atravesando por todas las transformaciones que había sufrido nuestro pueblo, desde comienzos del siglo XIX, hasta la formación de la Isla como nación y sus respectivas características de cubanidad.

En este sentido, analiza con rigor crítico, la formación de nuestra raza y carácter como pueblo, elementos que considera esencias de la cubanidad, emitiendo criterios en los que difiere del historiador Ramiro Guerra, al considerar nuestro pueblo, en su conjunto, como “una rama del pueblo español desarrollándose en un medio geográfico e histórico diferente”,<sup>112</sup> pues para Esténger este era un análisis demasiado simplista, en el que se olvidaba la importancia básica del negro y el mestizo en este proceso. Así, emite sus propias valoraciones definiéndonos como “la fusión incompleta de dos razas”, es decir un grupo heterogéneo, donde las razas no están absolutamente mezcladas.<sup>113</sup> De esta manera, nos adentra en el estudio de nuestra historia, con sus ideales y derrotismos, recordándonos con este ensayo que el único camino cierto, para realizar plenamente en nuestra isla nuestra función histórica, es el de acentuar los valores positivos de la cubanidad.

Cinco años más tarde a la publicación de este artículo, escribiría un nuevo ensayo en el que también reflejaría aspectos esenciales de la “cubanidad”, pero esta vez, a través de una de las personalidades más reconocidas de la literatura de principios de siglo. Bajo el título de *Cubanidad de Hernández Catá*, salió en 1945 esta nueva producción, en la que su autor expone los recuerdos sostenidos acerca

de esta figura importante de las letras cubanas, comentando además sobre su vida y labor intelectual, la cual analiza y caracteriza como de carácter universal, tratando de resaltar con ello el valor de la producción del mismo.

Analiza cuidadosamente, la esencia de la cubanidad de Catá no solo a través de sus obras sino también de cómo en sus palabras podía percibir que este se sentía “entrañablemente unido a la ciudad que adoptara como cuna”<sup>114</sup> sobre la cual escribiría con verdadero sentir, y aludiendo a un recuerdo suyo expuso lo siguiente, para destacar los matices cubanólogos de Catá: “ hablamos de la loma de San Basilio, todavía en nuestro recuerdo empedrada con redondas piedras grises, el fuerte de Santa Úrsula, hoy reliquia leprosa junto al teórico río que arrastra el hedor de las curtiembres, la ensenada de Níspero, que Catá llamó en sus versos “ mar secuestrado”<sup>115</sup> Para Esténger, era en sus escritos donde se podían percibir con mayor acentuación los matices cubanos de este intelectual, por ello califica de manera general sus cuentos como “las mejores narraciones de tema cubano, de ejemplar enseñanza patriótica” <sup>116</sup> sobre exaltando así la personalidad de Catá, y el valor de su producción literaria la cual consideraba “más cubana que la de cubanos”<sup>117</sup>. Estos criterios emitidos partiendo de que el escritor en cuestión no había nacido en la Isla, sino en España, sobre la cual emergía duras críticas, a pesar de haber radicado en ella parte de su vida. Sin embargo, no se puede partir solo de esto, para enjuiciar el valor de la obra de un escritor, ni sus sentimientos hacia el lugar donde radica. Quizás la intención de Esténger con lo expuesto, lo cual hizo de una manera meramente absolutizadora, era la de destacar como Catá no negaba a España, pero reconocía las agresiones e injusticias emanadas de la metrópoli hacia la Isla, lo que se puede evidenciar en momentos de este ensayo, en los que el autor aunque no con este objetivo, rememora como en una ocasión Catá perdió el cargo de Cónsul, por defender en la prensa madrileña el derecho de los marroquíes a la independencia, el cual proclamó tan legítimo como el de los cubanos a conquistar la emancipación de España.<sup>118</sup> A pesar de estas limitaciones de Esténger al valorar esta personalidad, valoraciones que quizás parten de la estrecha amistad que tenía con Hernández

Catá, el ensayo logra su cometido, revelar la cubanidad de este intelectual reconocido, quien fue un genuino intérprete de los sentimientos nacionales.

El último de sus ensayos conocidos es *Poveda y su doble mundo*, publicado en México. Este fue realizado por Esténger en conmemoración al cuadragésimo aniversario de la publicación de *Versos Precursores*, de José Manuel Poveda, una de las figuras capitales dentro de la poesía en el primer cuarto del siglo XX. La preocupación de Esténger por el desconocimiento de tan importante poeta lo lleva a destacar la labor literaria del mismo, la cual analiza haciendo conexiones en su obra con la del mexicano López Velarde: “ la cruda desolación exterior tal vez inclinaría a López Velarde hacia ese querencioso y humilde apego a las cosas del terruño, mientras que una menor presión dramática del contorno, golpeando una sensibilidad orgullosa y rebelde, hizo que Poveda buscara la evasión en un escepticismo desdeñoso, frecuente negador de los valores morales” <sup>119</sup> En este magnífico análisis acerca de la vida y obra del escritor, no desvincula en ningún momento el desarrollo de su poesía, del contexto en que esta se desarrolló así como de las influencias que se permeó la misma. La caracterización física y psicológica del personaje, muy presente en casi toda la obra de Esténger, también encontrará cabida, acercándonos a las ideas y contradicciones internas de esta personalidad. El análisis minucioso de su obra lo lleva a calificar a Poveda como algo más que un poeta modernista, emitiendo criterios comparativos y críticos, que podrían calificarse de exagerados o obsolutizadores. Pero majestuosamente, fundamenta y explica su posición ante ese tipo de comentarios, a través de su análisis sobre la poesía modernista en esos años. Lo cierto es que este es un ensayo maravillosamente elaborado, que atrapa al lector en su lectura, y que sin lugar a dudas, trasciende en la literatura y la historiografía cubanas, por la científico, crítico, analítico y hermoso de su confección. Como este, en la mayor parte de las obras ensayísticas de Esténger, hace uso del género para emitir criterios moralizadores, críticos, y valoraciones sobre hechos y personalidades de la historia y la cultura cubanas, aunque cuidándose muy bien de revelar su verdadera ideología para confundir a los lectores. Sus ensayos se caracterizan

por ello, por ser de tipo histórico, monográficos, críticos, sin sobrecarga de citas y acotaciones, y con uso de un lenguaje perfectamente serio aunque con pequeños claros folklórico-humorísticos. Así, sus obras de este género, constituyen producciones de innegable valor literario, que trascienden dentro de la literatura e historiografía cubanas.

**Las Conferencias** fueron otra de las formas de Esténger de proyectar criterios y valoraciones acerca de personalidades reconocidas de la historia, las cuales eran el fuerte de su producción historiográfica. Partiendo de esto analizaremos tres de sus más importantes producciones de este tipo.

Uno de sus conferencias más conocidas es *Mussolini y la ideología fascista*, pronunciada en 1930 y publicada este mismo año en la *Revista de Avance*, uno de los mayores órganos de difusión de los escritores republicanos en estos años. Esta constituye un examen de la ideología fascista, no una crítica del fenómeno como pudiera parecer a primera lectura. Esténger comienza examinando el fascismo: estudia su etiología, precisa su ideario y con criterio histórico analiza cómo se va insertando en la vida italiana. Con gran lucidez y capacidad sintética nos revela el rol del fascismo como encarnación del espíritu nacionalista y anticomunista. Sin embargo, en las últimas páginas de esta obra deja sentada su ideología liberal cuando dice: “consideramos execrable y criminal la supresión de la libertad como permanente sistema de gobierno.”<sup>120</sup> Con esta frase se deja ver que al autor le apasionan los fines del fascismo, pero no sus medios, los cuales considera transitorios. Pero realmente, es imposible que pueda perdurar el fascismo sin sus medios, pues la intransigencia, la represión, el imperialismo y la violencia son fenómenos inherentes de esta ideología. Esténger, intenta con esta conferencia justificar el fenómeno fascista, y justificar al fascismo equivale a justificar una reacción contra la acción comunista, y solo desde el punto de vista anticomunista, esto puede hallar justificación. Podemos decir entonces que como examen de un fenómeno histórico y político esta conferencia es admirable, pero como justificación no sería útil por sus repercusiones.

En 1939, la imprenta santiaguera Renacimiento, publica su conferencia titulada *Hacia un Heredia genuino*, la cual fue pronunciada en el Instituto Comercial América.<sup>121</sup> Aún después de haber realizado un magnífico análisis del poeta en su exitosa biografía de Heredia, vuelve el apasionado Esténger a comentarnos sobre la figura, nuevamente sin prejuicios ni exaltaciones. Aunque este comentario no tiene la profundidad que logra en su biografía repasa una vez más las facetas esenciales de la vida de Heredia, destacando con juicio crítico, el valor de su poesía, dentro de la que destaca como una de sus principales influencias “la impronta que dejara el padre católico y legalista”. Con evidente valor crítico, expone sus debilidades y limitaciones políticas, no con intención de reducir su trascendencia y gloria, sino de mostrarlo como ser humano real, al que ve reaparecer en Martí “pero sin las quiebras de la duda, ni las caídas del desánimo” como planteó Esténger al evocar a los mismos.<sup>122</sup> Desentraña a través de fragmentos de su poesía, sus proyecciones políticas hacia la patria amada, resaltando en él valores como el honor, la dignidad, el decoro, y la honra, a pesar de su renuncia a los propósitos libertarios. Este viraje político en Heredia es exhaustivamente analizado por Esténger, quien sobre esto valora:

No busquemos en el viraje político de Heredia ninguna razón bastarda. Fue cuestión de temperamento, de inmadurez de la época, de pesimismo honrado. A pesar de todo, la significación histórica de Heredia, es más interesante que la gloria de sus versos, porque Heredia ha sido, como dijera Martí interpretando el sentir de los cubanos de entonces, el que despertó en nosotros la pasión inextinguible de la libertad.<sup>123</sup>

A partir de estas palabras, podemos concluir diciendo que esta conferencia acerca de la vida y evolución poética de Heredia, constituye un importante material histórico y crítico para los estudios heredianos actuales, a través de la cual Esténger nos transmite la fuerza y el sentimiento del poeta que nutren las raíces de nuestra cubanidad.

Su próxima conferencia sería titulada *Las imágenes de Céspedes*, leída por este el 14 de noviembre de 1956, en la instalación de un retrato al óleo de Céspedes

en el Museo Nacional, el cual había sido obsequiado por la nieta del prócer a la institución. Estas palabras fueron distribuidas después en un folleto por la editorial habanera Lex, en conjunto con el patronato de Bellas Artes y museos nacionales. En esta pequeña pieza oratoria, evoca la imagen del retrato y analiza ¿qué habría sido de la proyección de Carlos Manuel de Céspedes si esa imagen “única” que todos conocemos no se hubiera perpetuado?, alegando que de no ser así “aunque oficiosos y artistas inventaran arbitrarias figuraciones y bosquejos, hoy se acrecentaría la vaguedad de nuestro juicio histórico sobre el héroe.”<sup>124</sup> Describe a través de un análisis histórico, como fue variando la fisonomía del precursor, usando muy a menudo metáforas y recursos literarios que embellecen la oratoria sobre el héroe: “a partir de 1871, comienza a operarse en él una importante transformación fisonómica. La barba le va creciendo, patriarcal y blanca, como a un profeta antiguo.”<sup>125</sup>

Nos brinda además un último retrato del precursor que no es la imagen del padre de la patria que se ha perpetuado, sino su imagen en el lecho de muerte, dándonos una magistral descripción sobre ese instante: “la cabeza espectral, bajo la violácea imposibilidad de la muerte, no emergía garbosa de la corbata en aspas y el frac severo con que aparecerá definitivamente en la historia, sino que era una pobre cabeza lastimada, con todavía los párpados entreabiertos, que iba golpeándose en los tablones de la carretilla, cuyas ruedas brincaban al recorrer el empedrado de las calles.”<sup>126</sup>

### **2.3 Otros textos**

Otros textos importantes de la labor de Esténger lo constituyen sus compilaciones. Una de sus obras más conocidas dentro de estas, es el libro *Homenaje a Maceo*, en el que recoge los discursos pronunciados en la Cámara de Representantes por varios de sus delegados y representantes, en homenaje al centenario de la muerte del Titán de Bronce. Son recogidas todas las piezas oratorias pronunciadas en las 33 sesiones de la Cámara, que se reunía cada 7 de diciembre en velada conmemorativa por el héroe. Entre los que podemos citar los pronunciamientos de

Mariano Corona y Antonio Bravo Acosta, en los que se destacan las virtudes del jefe insurrecto y tienen el mérito de valorar la vigencia del ideario maceísta en el contexto necesario. Los discursos que se recogen son de valor histórico brillantes y certeros aunque los hay también mediocres y exaltativos en su admiración por Maceo, pero en general, es un libro necesario e importante para constatar la evolución de las ideas en torno a la personalidad de Maceo que ayuda a comprender la significación del mismo dentro de la historia.

El 7 de diciembre de 1953, Esténger pronuncia un panegírico de Maceo en sesión del Consejo Consultivo<sup>15</sup> al parecer invitado para ello. Sus palabras en esta ocasión las publica bajo el título de *El hombre de las montañas*. Esta obra, pese a su brevedad y carácter, se presenta interesante por algunos particulares. En ella apunta el autor una definición de patria cuando dice:

Una patria no se integra por la simple y brutal agrupación que determinan los intereses materiales. [...] La patria es la identidad presente y la conciencia de la identidad futura; pero es también, y de modo ineludible, la suma de recuerdos que atestigua nuestra comunidad de heroísmos y esperanzas. Por la evocación de aquellas luchas épicas, por [...] aquellas muertes sublimes, hoy somos [...] los copartícipes responsables de la perpetuidad y grandeza de una patria<sup>127</sup>

Como se observa, su concepto de patria tiene una carga mayoritariamente psicológica y sentimental, y muy poco atiende a los factores económicos como plantea en las primeras palabras o frases. Se puede considerar la posibilidad de que haya “cargado la mano” en el aspecto psicológico en aras de exaltar las virtudes patrióticas y cívicas de Antonio Maceo. Esta obra de Esténger tiene como núcleo, como hilo conductor de su discurso, la valoración del heroísmo de Antonio Maceo, tema recorrido con brevedad y con saltos por su vida, y que da oportunidad al autor no sólo para considerar dicho heroísmo desde las aristas psicológicas del hombre, tan queridas y frecuentes en su producción en prosa, sino también para formular opiniones y juicios críticos opuestos al discurso histórico biográfico que hasta entonces, y aun después, se desgrana de manera habitual, repetitiva y acrítica por los que escribían o discursaban acerca de Antonio

Maceo, en lo que se aprecian nuevos aspectos interesantes de este trabajo. Por demás, en *El hombre de las montañas*, esta suerte de tesis antropológica carece de una argumentación probatoria, más bien parece una afirmación realizada para dotar a su texto de algo novedoso y destacable.

**Los prólogos** son otra de las formas de expresión de Esténger con la que contribuye y trasciende dentro de la historiografía. Sus prólogos más conocidos son los realizados a obras de gran trascendencia como las *Poesías Completas* y *Obras Escogidas* de José Martí, en los que inicialmente una semblanza del poeta, atravesando cuidadosamente por las facetas más importantes de su vida. Nos guía hacia el conocimiento de las ideas, pensamiento y acción del héroe, desentrañando su previsión sobre el peligro norteamericano, sus ideas sobre la humanidad, el arte, la política y la patria. Asimismo en su prólogo a las poesías completas, además de destacar estos valores de la personalidad, nos guía a través de la obra poética de Martí, destacando el valor literario de sus obras más importantes como *Ismaelillo*, con la cual explica el inicio de una nueva tendencia en nuestra poesía, mas tarde conocida como “modernismo”. Analiza además su trayecto por la poesía, el valor sus prosa dedicada a la infancia hasta llegar a la mas lograda expresión de la poesía martiana. Ambos prólogos constituyen materiales sustanciales que nos ofrece Esténger para guiarnos hacia el conocimiento martiano y para entender las líneas ideológicas y el significado poético del libertador de Cuba, pues sin conocer la vida y las ideas del hombre no se llegaría a la interpretación del héroe y el poeta.

*Vigencia de Saco* es el titulo de su importante prolongación realizada a *Memorias sobre la vagancia en Cuba* de José A. Saco. En estos comentarios no hace un esbozo biográfico del pensador como en el resto de sus prólogos, sino un análisis de su pensamiento y obra, estableciendo comparativos y divergencias entre éste y nuestro apóstol. Pero la esencia del prólogo es destacar la actualidad y vigencia de esta obra, que a pesar de haberse escrito en 1830, curiosamente seguían vigentes en la república las causas de la vagancia en la Isla, elementos que da Esténger en su valoración, aclarando que “la situación de nuestra Isla se halla muy

lejos del espectáculo angustioso de la colonia descrito por Saco<sup>128</sup> Recrea las peripecias de Saco para escribir su libro, su visión política, y la significación adquirida por este escrito en la república. Valora críticamente el análisis hecho por el pensador sobre los males esenciales de la época, y añade comentarios explicativos que permiten al lector menos conocido tener antecedentes con que ubicar la obra dentro del pensamiento cubano y advertir a pesar de la distancia en años, los puntos de contacto que dan la vigencia y trascendencia a la misma.

Su obra historiográfica, en general, la mayoría sobre los principales próceres de la independencia cubana, son evidencia de la diversidad en la producción literaria de Esténger, quien no encasillaba su producción en un género o tema específico, sino que movía su acción intelectual al campo que le fuese factible o necesario a lo que deseaba proyectar al público lector.

¿Cómo una persona dedicada a este trabajo, que disfrutaba meditar, repensar la historia, analizar minuciosamente hechos y personalidades de nuestro pasado, ha quedado en el olvido y solo conocen sus obras, personas que al igual que él se dedicaron y dedican a la lectura y al estudio de la historiografía?

¿Como este santiaguero que no fue solo historiador, sino también poeta, crítico, antólogo y narrador no ha sido destacado como realmente merece? ¿Acaso no es suficiente la vasta producción historiográfica que nos legó para ponerlo en el lugar que merece dentro de las letras y la historiografía cubanas?

## **CONCLUSIONES**

El estudio realizado acerca de obra historiográfica de Rafael Esténger y Neuling, durante la República Neocolonial, fundamentalmente en Santiago de Cuba, nos permitió llegar a las siguientes conclusiones:

Durante el período de la república neocolonial en Cuba se destacaron intelectuales, a cuyo desempeño aún no se le han dedicado estudios monográficos que analicen la importancia y trascendencia de su producción.

Una de esas personalidades, que desde Santiago de Cuba, dejó una fehaciente huella en la historiografía, fue el polifacético intelectual Rafael Esténger y Neuling (1899-1983), quien a pesar de los estudios publicados acerca de su obra, requiere investigaciones monográficas que precisen aspectos esenciales de su biografía y revaloricen su producción historiográfica.

En el desconocimiento e insuficiente tratamiento de esta personalidad han influido factores como su ideología y trayectoria políticas, y sus estrechos vínculos con los gobiernos dictatoriales de Gerardo Machado y Fulgencio Batista, a los que sirvió como periodista.

El exiguo tratamiento a la personalidad de Esténger ha provocado la frecuente repetición de afirmaciones consideradas verdaderas, que el proceso de investigación nos permitió rectificar, entre estos están su pertenencia al Grupo H, del que colaborador y no miembro como se ha afirmado.

Por lo general la obra de Rafael Esténger se estudia por sus desempeños como periodista, y fundamentalmente como poeta, mientras que otras facetas de su polifacético quehacer son prácticamente inexploradas, como la abogacía y la historiografía.

A pesar de ser valorado como un conocedor de la obra del Apóstol, sus concepciones sobre el pensamiento martiano no fueron consecuentes con su

actuación política durante los gobiernos dictatoriales de Machado y Batista, con quienes estableció un estrecho vínculo a partir de su labor periodística, la cual fue importante tanto por su condición de editorialista y redactor, como por ser el director de uno de los más importantes órganos de prensa en circulación en el occidente del país en esos años.

El alcance y trascendencia de su obra en la historiografía cubana se expresa, por tanto en su producción historiográfica, manifestado esto en:

- La realización de estudios biográficos sobre personalidades cimeras de la nación cubana, con la utilización de novedosos métodos para su enjuiciamiento psicológico y un elevado nivel literario. En tal sentido se puede ejemplificar con las biografías realizadas sobre José M. Heredia y Heredia y Carlos Manuel de Céspedes.
- El tratamiento monográfico a personalidades previamente biografiadas y la puntualización de aspectos de necesaria indagación. Esto se verifica en los estudios dedicados a José M. Heredia y Heredia y Carlos Manuel de Céspedes y Eugenio María de Hostos.
- La publicación de ensayos y piezas oratorias con agudos análisis sobre personalidades relevantes de la historia universal y de Cuba como Mussolini, Hostos, Heredia y José Maceo.
- La elaboración de una valiosa compilación de discursos sobre Antonio Maceo, que permiten el estudio del tratamiento ofrecido al prócer en la Neocolonia.
- La redacción de prólogos o estudios introductorios de trascendental importancia para comprender textos clásicos del pensamiento cubano, como el dedicado a *Memorias de la vagancia en Cuba* de José A. Saco, y a las *Obras Escogidas y Poesías Completas* de José Martí.

## Citas y Notas

---

<sup>1</sup> Luis Acosta Brehal. Esténger, el biógrafo, en [www.cultstgo.cu](http://www.cultstgo.cu)

<sup>2</sup> Olga Connor. Literatura del exilio cubano en el mundo, en [www.miami.com](http://www.miami.com)

<sup>3</sup> Enrique Gay Galbó: "Sobre la obra Heredia, la incompreensión de sí mismo" en, *Bimestre Cubana*, volumen XLIII, n. 3, mayo-junio, 1939, p. 477

<sup>4</sup> Rafael Esténger. "Introducción", en *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela*, p. 5

<sup>5</sup> Ver: *Oriente*, 23 de abril de 1957, p. 2

<sup>6</sup> Para más datos ver Concepción Portuondo López. *Santiago de Cuba en la Neocolonia*.

<sup>7</sup> El Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba se fundó el 14 de noviembre de 1864, situado en sus inicios en la calle Enramada no. 117, al lado del teatro "La Reina ", donde hoy está el teatro oriente. Cfr.: Geovani Villalón. Cronología de la Educación en Santiago de Cuba (1522-1958), p.38.

<sup>8</sup> Los Juegos Florales o Juegos de la Gaia Ciencia (*Gaia Ciencia* significa *arte de la poesía*) fueron instaurados en la antigua Roma, celebrándose del 28 de abril al 3 de mayo. Su celebración es anual desde 173 a. C. Estos son un certamen literario instituido en Tolosa de Languedoc (Francia) en el año 1324. Durante la guerra civil de 1936-1939 los Juegos Florales se interrumpieron, restableciéndose después de la contienda en dos ámbitos distintos. Cambios en el reglamento en 1981 y una reforma en 1992 los convirtieron en un simple festival de poesía, con muy poco impacto mediático frente a los grandes premios literarios actuales. Para más datos ver "Los juegos florales" en [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

<sup>9</sup> Datos extraídos del Diccionario de Escritores Santiagueros de León Estrada.

<sup>10</sup> Ver Diccionario Internacional de Autores, p. 45

<sup>11</sup> No fue hasta 1947 que surgió la Universidad de Oriente, que contó en principio solo con tres facultades: Filosofía y Educación, Derecho y Ciencias Comerciales e Ingeniería Industrial.

<sup>12</sup> Ver Luis Acosta Brehal. Esténger, el biógrafo, en [www.cultstgo.cu](http://www.cultstgo.cu)

<sup>13</sup> Fundada en 1923, esta institución es reconocida por el importante rol que jugó para la intelectualidad cubana de la época.

---

<sup>14</sup> Colectivos de autores: *Historia del Municipio de Santiago de Cuba 1898-1952*, (inédito). Santiago de Cuba, Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC (Partido Comunista de Cuba).

<sup>15</sup> Algunos escritos refieren que el intelectual santiaguero fue miembro del Grupo H. Sin embargo durante la investigación se descubrió que él colaboró con la página literaria, dirigida por Ramón Brea con la ayuda de Julián Mateo y Francisco Estrada. Miembros Activos del grupo fueron también: Alberto Santa Cruz Pacheco, Manuel Palacios Estrada, Lino Horrúitiner y Lucas Pichardo un dominicano que hacía tiempo residía en esta localidad. Colaboradores y contertulios esporádicos fueron junto a Esténger: Max Henríquez Ureña y Carlos González Palacio. Para más información, Ver de Amparo Barrero: "El Grupo H", en *Encuentro de Escritores de Oriente*, t.2, 1975, pp.14 -28, en la Revista *Santiago* No.8, pp. 223- 245 y de Mary Low: "Las memorias literarias", en *Orígenes*. La Habana No 1956, pp. 69- 75

<sup>16</sup> El Grupo Minorista fue, la reunión voluntaria de un número de miembros de la pequeña burguesía cubana, sin compromisos con partido político alguno, que quisieron hacer pública sus opiniones sobre los problemas nacionales e internacionales más candentes del lustro comprendido entre 1923 y 1928. Este grupo, integrado, entre otros, por Rubén Martínez Villena, Emilio Roig de Leuchsenring, Alejo Carpentier, Mariblanca Sabas, Rafael Esténger, Jorge Mañach, encontró como vehículo para canalizar sus inquietudes a la revista *Social*.

<sup>17</sup> La revista *Social* fundada en 1916, tuvo una importante labor difusora y crítica, mezclando atractivas crónicas sociales con artículos sobre nuestra cultura. Su mejor etapa fue a partir de 1923, gracias a la labor del destacado antiimperialista Emilio Roig de Leushering y al Grupo Minorista.

<sup>18</sup> Fundada en marzo de 1927, la revista surgida en uno de los momentos de agudización de la crisis de la pseudo república, no pudo dejar de reflejar ese momento social que la engendró. Aunque la línea de la misma era la de expresar inquietudes estéticas y literarias aparecían textos que abordaban cuestiones políticas y sociales. Integrada por jóvenes que pertenecieron al Grupo Minorista, la misma dio a conocer movimientos y personalidades escasamente conocidos, siendo la más famosa de las publicaciones vanguardistas cubanas.

<sup>19</sup> Ver trabajo de Ildre Dávila Rodríguez. Desarrollo de la ciencia histórica en la república neocolonial, en, [www.sabetodo.com](http://www.sabetodo.com)

<sup>20</sup> Aníbal Nazoa. La familia Esténger, en [www.sabetodo.com](http://www.sabetodo.com)

---

<sup>21</sup> Para el año 1929 un grupo de jóvenes americanos y africanos, que se encontraban estudiando en París, comenzarán un proceso de revalidación de la cultura de los negros. Esto dará origen al movimiento conocido como négritude

<sup>22</sup> ver trabajo de Liliam Milian. Apuntes para una historia integral de la república, en, [www.sabetodo.com](http://www.sabetodo.com)

<sup>23</sup> Enrique Labrador Ruiz. *Las Máscaras del sueño*, en *Revista Cubana*, volumen XXXI, abril-junio, 1957, p. 153

<sup>24</sup> “Cuba de la mano de sus poetas”, Prólogo al libro *Las cien mejores poesías cubanas*, de José María Chacón y Calvo, publicado por la Editorial Cubana en 2004.

<sup>25</sup> Este libro es una antología sobre los poetas del siglo XIX. El mismo incluye datos sobre la vida, obra y labor de éstos, además de bibliografía sobre los mismos, por lo que es una de las grandes contribuciones a la poesía cubana del periodo. Están incluidos entre otros los poetas: José Martí, Juan clemente Zenea, José Manuel Poveda, Domingo del Monte y Zambrana.

<sup>26</sup> Enrique Labrador Ruiz, *Las Máscaras del sueño*, en *Revista Cubana* abril-junio, volumen XXXI 1957, p. 153

<sup>27</sup> Aparece recogido además en libros como *Bibliografía crítica de la poesía cubana: Exilio (1959-1971)*, publicado en España, 1973. *Al Pie de la Memoria. Antología de poetas cubanos muertos en el exilio. (1959 – 2002)* libro de poesía que representa un homenaje a todos y cada uno de los poetas cubanos que han muerto fuera de la Isla en estos últimos años. *Poesía en Éxodo*, publicada en Miami, por Ediciones Universal, es una antología preparada por Ana Rosa Núñez, donde reúne valiosos poetas del destierro como José Antonio Acocha, Baeza Flores, Gastón Banquero, Rolando Campíns, Mercedes Cortázar

<sup>28</sup> Rafael Esténger: *Caracteres constantes en las letras cubanas. Apuntes para la revisión de los valores literarios*, p. 17

<sup>29</sup> *Ibíd*em, p. 28

<sup>30</sup> *Ibíd*em, p.48

<sup>31</sup> Tomado de Olga Connor: *Literatura del exilio cubano en el mundo* en [www.miami.com](http://www.miami.com)

<sup>32</sup> R. Esténger: *Mar de estilo*, publicado en *Revista Cubana*, volumen XXI, julio-diciembre, 1957.

---

<sup>33</sup> A pesar de la existencia de las fuentes básicas para dicho estudio como es el caso de trabajos como: *Directorio profesional de periodistas de Cuba* y *El periodismo en Cuba*, así como el artículo de Carlos Tamayo: "Notas para el estudio de las publicaciones periódicas en Santiago de Cuba" que constituye un detallado inventario de todos los órganos de prensa existentes en el período comprendido, en estos textos se hace alusión de forma esporádica a la labor periodística de dicha personalidad.

<sup>34</sup> el 10 de mayo de 1908, en los albores de la República, circulaba en La Habana por primera vez esta publicación literaria, social y artística, bajo la dirección y administración de su fundador y propietario, Miguel Ángel Quevedo Pérez.

<sup>35</sup> "Fantasías y peripecias en torno a la campaña de La Damajagua". Publicado en el número extra de navidad de la revista *Bohemia* del año 1947.

<sup>36</sup> Revista fundada en 1913. la misma tuvo una orientación sociológica, donde también halló cabida el arte y la literatura junto a la política, sin ignorar nuestra historia. Acogió a la mayor parte de los jóvenes de vanguardia del momento, incluyendo a, José María Chacón y Calvo, Fernando Ortiz y Rafael Esténger

<sup>37</sup> *Cúspide* fue una revista de publicación mensual que comenzó a circular en el municipio de Melena del Sur (La Habana) desde el año 1937 hasta 1939. Su creador y director fue José Cabrera Díaz. Entre sus publicaciones versaron desde la poesía y la narrativa hasta historias de las gestas independentistas de Cuba, crónicas sociales, entre otros temas.

<sup>38</sup> inició en 1885, siendo sus fundadores Manuel Serafín Pichardo, Crescencio Sacerio y Rafael Bárzaga. Comenzó como Órgano de Base Ball pero muy pronto pasó a ser "Periódico de Literatura, Artes y Sport hasta llegar convertirse en "Revista Universal Ilustrada". Desapareció de forma definitiva en el año 1933.

<sup>39</sup> Publicada por la Editorial R. H. (La Habana, 1930), la Revista de La Habana no fue sólo literaria sino preocupada por todo lo nuevo, lo distinto, lo avanzado en todas las materias sociales, políticas, económicas y científicas. Allí aparecen fragmentos de novelas, ensayos, poesías, crítica literaria. Entre otros, la revista publicó textos de José María Eça de Queiroz, Alejo Carpentier, José María Chacón y Calvo, Rafael Esténger.

<sup>40</sup> Revista que constituyó el órgano periodístico de la sociedad de recreo e instrucción Luz de Oriente, creada con el fin de divulgar conferencias, conciertos y acontecimientos realizados en la misma.

---

<sup>41</sup> Primer periódico independiente que se publica en Cuba. Fundado en 1868 por Céspedes y reeditado en 1895 por iniciativa de Antonio Maceo. Este periódico de carácter político y separatista, se creó con la misión de dar a conocer las acciones revolucionarias contra el colonialismo desde los campos de batalla. Este constituyó el arma ideológica de lucha de los patriotas de Oriente.

<sup>42</sup> Periódico Mensual de Ciencias, Filosofía, Literatura y Bellas Artes, fundado en La Habana en 1885 y del cual fue Director Enrique José Varona. Este perduró durante toda la República.

<sup>43</sup> *Proa*, fue una revista literaria fundada en 1922 por Jorge Luis Borges y Ricardo Güiraldes. La revista fue de corta duración, apenas se publicaron dieciocho números en su primera y segunda época.

<sup>44</sup> Publicados en 1933, por Jorge Mañach, que fue además su promotor y director, cada uno de los cuadernos recogía las conferencias pronunciadas en las audiciones semanales de la emisora CMBZ conocida posteriormente por la CMQ, institución, que tuvo como finalidad difundir la cultura por medio de la radio, para así despertar el interés sobre diversos temas: políticos, literarios, sociales, históricos.

<sup>45</sup> Este periódico era de carácter conservador y sumamente serio. Aunque mantuvo cierta parcialidad a favor del imperio español durante las guerras de independencia, pocas veces permaneció en silencio según los gobiernos cometían alguna irregularidad, se le permitió continuar operando durante toda La República.

<sup>46</sup> Periódico fundado el 6 de septiembre de 1908 en Marianao, por el periodista habanero César San Pedro Romero quien estimó oportuno dotar a esta comunidad de un periódico que defendiera las ideas liberales y abogara por el progreso del municipio.

<sup>47</sup> Este colegio se funda en 1944, para agrupar a todos los periodistas de profesión, el Colegio Nacional poseía clínicas y sanatorios para la atención médica, y seguros sociales de enfermedad y muerte, se ofrecían anualmente más de 50.000 dólares en premios, exclusivos para colegiados.

<sup>48</sup> En 1902 se inauguró la Escuela N.1 Modelo que funcionó hasta principios de 1916, luego fue reparado y adaptado para Escuela Normal para Maestros de Oriente, inaugurada el 10 de octubre del propio año. De sus aulas saldrían todos los intelectuales y patriotas que escribieron páginas de la historia cubana. Actualmente es la escuela pedagógica Floro Regino Pérez Díaz que cuenta con 510 alumnos donde reciben la formación para Maestros primarios en un período de 4 años.

---

<sup>49</sup> Este sistema comprendía tres ejercicios para los que optaban por el cargo de profesores titulares: uno oral, otro escrito y el otro práctico. A pesar de esto este sistema no siempre fue aplicado, pues a partir de 1927 bajo el gobierno de Machado personas sin escrúpulos y sin verdaderas condiciones para la profesión obtuvieron iguales oportunidades que los profesores aptos para esa función.

<sup>50</sup> Ver trabajo de Daineris Mancebo Céspedes. *El magisterio santiaguero y la defensa del legado martiano en el período 1940 a 1953*.

<sup>51</sup> Eduardo Torres Cuevas: "Prólogo par el lector cubano", en Carlos Antonio Aguirre Rojas *Itinerarios de la historiografía del Siglo XX. De os diferentes marxismos a los varios Annales* p.3

<sup>52</sup> La biografía (del griego *bios*), que significa vida, y *graphein*, que significa escribir) es la historia de la vida de una persona narrada desde su nacimiento hasta su muerte, consignando sus hechos logrados y sus fracasos, así como todo cuanto de significativo pueda interesar de la misma. . El término biografía se refiere en la actualidad a un género literario que emplea un amplio número de recursos, estrategias y aproximaciones y, por lo general, entra en aspectos no siempre conocidos de la personalidad y de la experiencia, intentando presentar un panorama lo más amplio posible del sujeto de la biografía, no sólo relatando los acontecimientos de su vida

<sup>53</sup> José M. Pérez Cabrera: *Historia de la historiografía de Cuba*, pp. 52-57

<sup>54</sup> Rafael Esténger: *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela*, p. 5

<sup>55</sup> Ídem

<sup>56</sup> Antón Arrufat: "Nota Preliminar" en R. Esténger: *Heredia, la incompreensión de sí mismo*, 2003.

<sup>57</sup> R. Esténger. *Céspedes, el precursor*. Prólogo

<sup>58</sup> Fernando Ortiz: Vida de Martí en *Bimestre cubana*, volumen XLII, marzo- abril de 1936.

<sup>59</sup> Rafael Esténger. *Vida de Martí*, p. 6

<sup>60</sup> Alfonso H. Catá: "Prólogo" en R. Esténger: *Vida de Martí* (edición 3) Chile.1936.

<sup>61</sup> R. Esténger: *Vida de Martí*, p. 5

<sup>62</sup> Berta Arocena: "Vida de Martí" en *Ahora*, no. 4, 23 enero de 1935,p. 440

<sup>63</sup> Publicado en 1933, es un libro estilísticamente irreprochable, que destacaba aquellos aspectos de la vida íntima de Martí que resultaban de mayor atractivo para el lector superficial, sin hacer

---

énfasis en destacar las raíces del pensamiento esencialmente antiimperialista de Martí como regularmente se hacía.

<sup>64</sup> Enrique Gay Galbó: "Sobre la obra de Esténger" en *Bimestre Cubana*, n.3 mayo- junio, 1939. p.477

<sup>65</sup> Ídem.

<sup>66</sup> Rafael Esténger: *Vida de Martí*. Opiniones sobre el autor

<sup>67</sup> Antón Arrufat: "Nota preliminar" en R. Esténger, *Heredia, la incompreensión de sí mismo*, 2003.

<sup>68</sup> R. Esténger. Sonata Patética (Vida del Dr. Argilagos), en, *Revista Cubana*, marzo, 1938. p.187

<sup>69</sup> Médico y Oftalmólogo, graduado en París en 1860, además de combatiente y periodista, quien cayera combatiendo a los soldados del ejército español que ocupaban a Cuba, su patria, al frente de las tropas que él comandaba como Brigadier, en su provincia natal, Camagüey.

<sup>70</sup> Archivo Histórico Provincial de la Ciudad de Santiago de Cuba. *El Dr. Argilagos*, (enviado al "Herald" de New York, el 28 de febrero de 1870). Fondo Francisco Argilagos Gimferrer. Legajo 28, expediente 294, carpeta 2.

<sup>71</sup> R. Esténger. Sonata Patética (Vida del Dr. Argilagos) en *Revista Cubana*, marzo de 1938, p.200

<sup>72</sup> *Ibíd.* p. 208

<sup>73</sup> Ídem.

<sup>74</sup> *Ibíd.* p. 209

<sup>75</sup> *Ibíd.* p. 187

<sup>76</sup> Rafael Esténger. *Los amores de cubanos famosos*. Prólogo

<sup>77</sup> *Ibíd.* p. 140

<sup>78</sup> *Ibíd.* p. 37

<sup>79</sup> R. Esténger: *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela*. p. 13

<sup>80</sup> *Ibíd.* p. 16

<sup>81</sup> *Ibíd.* p. 63

---

<sup>82</sup> *Ibíd.* p. 43

<sup>83</sup> *Hostos*. Biografía para niños.(portada)

<sup>84</sup> *Ibíd.*em, Prólogo

<sup>85</sup> *Ibíd.*em, p.13

<sup>86</sup> *Ibíd.*em, p. 39

<sup>87</sup> *Ibíd.*em, p. 124

<sup>88</sup> R. Esténger: *Plácido*, en *Bimestre Cubana*, volumen LII, no.52, julio-diciembre, 1943. pp. 18-43.

<sup>89</sup> *Ibíd.*em, p.19

<sup>90</sup> *Ibíd.*em, p. 42

<sup>91</sup> Rafael Esténger. *Céspedes, el precursor*. Prólogo.

<sup>92</sup> Además de las poesías ya recogidas en *De Bayamo a San Lorenzo*, Céspedes publicó en *El Redactor* de Santiago de Cuba otras poesías como: La voz de la primavera (1857), Milton( 1858) y El sueño de la mañana ( 1858)

<sup>93</sup> *Ibíd.*em, p. 41

<sup>94</sup> R. Esténger ob.cit. p. 176

<sup>95</sup> *Ibíd.* Prólogo

<sup>96</sup> Ver Aníbal Nazon: El ensayo de interpretación histórica, en [www.cervantesvisual.com](http://www.cervantesvisual.com)

<sup>97</sup> Dentro del ensayo suele ser situada parte de la importantísima obra de Félix Varela (1787-1853), en particular su *Miscelánea filosófica* (1819), así como varios de los artículos publicados en *El Habanero* (1824) y algunos fragmentos de *Cartas a Elpidio* (1835-1838), con lo cual coinciden en Cuba la aparición del género y el surgimiento del sentimiento de «nación», con su consecuente ideal de independencia.

<sup>98</sup> El ensayo histórico por excelencia es el de tipo monográfico, es decir, aquél que no pretende abarcar toda la Historia Patria sino un período o un episodio particular de ella.

---

<sup>99</sup> *El General José Maceo y la música*, en *Carteles* n. 51, año 1937.

<sup>100</sup> *Ibíd.* p. 20

<sup>101</sup> *Ídem.*

<sup>102</sup> Esquema de Heredia, en *Poesías, discursos y cartas de José María Heredia*. p.376

<sup>103</sup> *Ídem.*

<sup>104</sup> *Ídem.*

<sup>105</sup> R. Esténger: *ob.cit.* p.388

<sup>106</sup> *Ibídem*, p.381

<sup>107</sup> *Ibídem*, p.387

<sup>108</sup> R.Esténger: *Sociopatía Americana*, en *Bimestre Cubana*, volumen XLIII,n.3,mayo-junio, 1939,p.445

<sup>109</sup> Tomado del trabajo de Luis Acosta Brehal: Esténger, el biógrafo, en [www.cultstgo.cult.cu](http://www.cultstgo.cult.cu)

<sup>110</sup> R. Esténger:*ob.cit.*p.451

<sup>111</sup> R. Esténger: *Cubanidad y Derrotismo*, en *Bimestre Cubana*. Vol. XLVI, no. 3, 1940, pp. 369-90

<sup>112</sup> *Ibídem*, p. 370.

<sup>113</sup> *Ídem.*

<sup>114</sup> R. Esténger: *Cubanidad de Hernández Catá*, p.10

<sup>115</sup> *Ibídem*,p.9

<sup>116</sup> *Ibídem*,p.20

<sup>117</sup> *Ídem.*

<sup>118</sup> R.Esténger. *ob.cit.*p. 21

<sup>119</sup> R. Esténger: *Poveda y su doble mundo*,p.14

<sup>120</sup> R.Esténger: *Mussolini y la ideología fascista* en *Revista de Avance*, n.48, julio de 1930,p.220

---

<sup>121</sup> El Instituto Comercial América, dirigido por Lidia Béjar de Machirán, era un colegio privado, que contribuía a la cultura pública con ciclos de conferencias populares pronunciadas por intelectuales santiagueros reconocidos.

<sup>122</sup> R. Esténger: *Hacia un Heredia genuino*, p.18

<sup>123</sup> *Ibíd*em, p.19

<sup>124</sup> R. Esténger: Las imágenes de Céspedes,p.8

<sup>125</sup> *Ibíd*em, p.9

<sup>126</sup> *Ibíd*em, p.13

<sup>127</sup> R.Esténger: El hombre de las montañas. pp. 20-21.

<sup>128</sup> R.Esténger: “Vigencia de Saco” en *Memorias sobre la vagancia en Cuba*, p. 12

---

## Fuentes consultadas.

### **Bibliográficas:**

- ✓ Aguirre Rojas, Carlos Antonio: *Itinerarios de la historiografía del siglo XX*. Centro de Investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, La Habana, 1999.
- ✓ Almodóvar, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.
- ✓ Bueno, salvador: *Historia de la literatura cubana*. Editorial del MINED, La Habana, 1963.
- ✓ -----: *Medio siglo de Literatura Cubana*. Publicaciones de Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, 1953
- ✓ Bompiani González, Porto: *Diccionario Literario*. Editora Montaner y Simón, Barcelona, 1967.
- ✓ Colectivo de Autores: *Apreciación de la cultura cubana*. Ministerio de Educación Superior, 1985.
- ✓ Colectivo de Autores: *Aproximaciones a los Maceo*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.
- ✓ Colectivo de Autores: *La historiografía en la revolución cubana. Reflexión a 50 años*. Editora Historia, La Habana, 2010.
- ✓ Cué Fernández, Daisi: *Plácido, el poeta conspirador*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2007.
- ✓ *Diccionario de la literatura cubana*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984.
- ✓ *Directorio Profesional de Periodistas de Cuba*. Editorial Roger A. Qeral, La Habana, 1957.
- ✓ *El periodismo en Cuba. Libro conmemorativo del día del periodista*. Imprenta Pérez Sierra, La Habana, 1947.
- ✓ Esténger, Rafael: *Heredia la incompreensión de sí mismo*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2003.

- 
- ✓ -----: *Vida de Martí*. Ediciones Mirador, La Habana, 1953.
  - ✓ -----: *Vida de Martí*. Biografía para niños. Imprenta Ros, Santiago de Cuba, 1934
  - ✓ -----: *Vida de Martí*. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1936.
  - ✓ -----: *Vida de Martí*. Secretaría de Educación Pública, México, 1944.
  - ✓ -----: *Homenaje a Maceo*. Editorial Selecta, La Habana ,1945
  - ✓ -----: *Los amores de cubanos famosos*. Editorial Alfa, La Habana, 1939.
  - ✓ -----: *Hacia un Heredia genuino*. Imprenta Renacimiento, Santiago de Cuba, 1939.
  - ✓ -----: *Céspedes, el precursor*. La Habana, 1949.
  - ✓ -----: *Evocación de Poveda*. Cuadernos de Cultura del MINES, La Habana, 1948.
  - ✓ -----: *El Hombre de las montañas*. Talleres tipográficos Alfa, La Habana, 1954.
  - ✓ -----: *Mussolini y la ideología fascista*. Talleres tipográficos Alfa, La Habana, 1930.
  - ✓ -----: *Caracteres constantes en las letras cubanas. Apuntes para la revisión de los valores literarios*. Talleres tipográficos Alfa, La Habana, 1954.
  - ✓ -----: *Sociopatía Americana*. Comentarios a Hostos. Imprenta Molina, La Habana, 1939.
  - ✓ -----: *Cubanidad de Hernández Catá*. Imprenta Serane y Fernández, La Habana, 1945.
  - ✓ -----: *Cien de las mejores poesías cubanas*. Ediciones Mirador, La Habana, 1948.
  - ✓ -----: *Vida del Dr. Argilagos*. La Habana, 1938.

- 
- ✓ -----: *Esquema de Heredia*. Colección de libros cubanos, La Habana, 1939.
  - ✓ -----: *Invitación al conocimiento de Martí*. Ediciones Madrid, 1953.
  - ✓ -----: *Hostos*. (Biografía para niños). Editorial Alfa, La Habana, 1942.
  - ✓ -----: *Vigencia de Saco*. Dirección de Cultura de Ministerio de Educación Superior, La Habana, 1946.
  - ✓ -----: *Don Pepe, retrato de un maestro de escuela*. Editorial Alfa, La Habana, 1940
  - ✓ -----: *Las imágenes de Céspedes*. Editorial Lex, La Habana, 1956.
  - ✓ -----: *Poveda y su doble mundo*. México D.F. 1957
  - ✓ Estrada, León: *Diccionario de escritores santiagueros*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.
  - ✓ Ibarra Cuesta, Jorge: *Cuba: 1898-1921: partidos políticos y clases sociales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
  - ✓ -----: *Cuba: 1898-1958 estructura y procesos sociales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1995.
  - ✓ Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias: *Perfil Histórico de las Letras Cubanas*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1983.
  - ✓ Le Riverend, Julio: *Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.
  - ✓ Minchero, Ángel: *Diccionario Universal de escritores*. Madrid, 1957.
  - ✓ Pérez Cabrera, José Manuel: *Historia de la Historiografía cubana*. Academia de Historia de Cuba, La Habana, 1959.
  - ✓ *Poesías Completas de José Martí*. Colección Literaria Aguilar S.A. Ediciones Madrid, 1953.

- 
- ✓ *Poesías, discursos y Cartas de José María Heredia*. Colección de libros cubanos, Cultural S.A. La Habana, 1939
  - ✓ Portuondo, José Antonio: *Bosquejo Histórico de las letras cubanas*. Editora del ministerio de Educación, La Habana, 1960.
  - ✓ Portuondo López, Concepción: *Santiago de Cuba en la Neocolonia*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008.
  - ✓ Portuondo Zúñiga, Olga, Ivette Sónora y Rafael Duharte (coordinadores): *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001.
  - ✓ Saco, José Antonio: *La Vagancia en Cuba*. Editorial Lex, La Habana, 1960.
  - ✓ Zanetti, Oscar: *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*. Ediciones Unión, Caracas, 2005.

### **Publicaciones Periódicas.**

#### **Revistas:**

1. *Actualidades*, Santiago de Cuba, no. 9, Junio, 1920
2. ----- no. 1, octubre- noviembre- diciembre, 1988
3. -----, marzo, abril, mayo, junio, agosto, 1927
4. *Anales de la Academia Nacional de Artes y Letras*, Tomo VII, julio-diciembre, 1922, tomo VI, enero- junio, 1921.
5. *Bimestre Cubana*, volumen XLIII, mayo-junio, 1939
6. -----, volumen LII, 1943
7. -----, marzo – abril, 1930, 1936
8. *Bohemia*, diciembre, 1947
9. -----, diciembre, 1950
10. *Carteles*, La Habana, n. 51, año 1937
11. *Cuba Contemporánea*, 1927 - 1940
12. *Cuadernos de la Universidad del Aire*, noviembre, 1933, noviembre, 1950, septiembre, 1949, agosto, 1952.

- 
13. *La Jiribilla*, año III, enero, 2005.
  14. *Orto*, Manzanillo, No. 27, 1938.
  15. *Revista de Avance*, agosto, 1941
  16. *Revista de Cuba*, octubre- diciembre, 1935
  17. -----, enero- marzo, 1935
  18. *Revista Santiago*, No. 89, junio, 1988
  19. -----, N. 70, 1988
  20. *Revista Cubana*, volumen XXXI, abril – junio, 1957
  21. -----, volumen XXI, julio – diciembre, 1957
  22. -----, marzo, 1938.
  23. *Temas*, La Habana, No. 24 – 25, enero- junio, 2001
  24. -----, N. 22- 23, Julio- diciembre, 2000
  25. *U.P.E.C*, La Habana, abril, 1971.
  26. *Vitral*, año VIII, julio-agosto, 2001
  27. -----, n. 55 , julio- diciembre , 2000

#### **Periódicos.**

*Adelante*, Santiago de Cuba, 1934-1936.

*Ahora*, Holguín, enero de 1935.

*Diario de Cuba*, Santiago de Cuba 1917- 1933, 1936-1958.

*El Mundo*, 16 de mayo, 1939

#### **Otros.**

- ❖ Barrero Morell, Amparo: *Aspectos más relevantes de la vida literaria en Santiago de Cuba (1900-1930)*. Facultad de Artes y Letras, Santiago de Cuba, 1986. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filológicas)

- 
- ❖ Montes de Oca, Danieska: *Apuntes para un estudio de las conmemoraciones de la recepción de la personalidad de Antonio Maceo Grajales en Santiago de Cuba*. Universidad de Oriente, Facultad de Ciencias Sociales. Tesis de Diploma, 2006.
  - ❖ Mancebo Céspedes, Daineris: *El magisterio santiaguero y la defensa del legado martiano en el período 1940 a 1953*. Universidad de Oriente, Facultad de Ciencias Sociales. Gabinete Metodológico.
  - ❖ Escalona Chádez, Israel: *Apuntes acerca de los historiadores santiagueros de Antonio Maceo en la República Neocolonial*.
  - ❖ Escalona Chádez, Israel: La temática martiana en la historiografía santiaguera durante la república neocolonial.

#### **Sitios Web:**

1. Esténger el biógrafo. en: [www.soycubano.com](http://www.soycubano.com), 13 de octubre de 2010
2. José Martí ante la crítica actual. en: [www.crisol.com.cu](http://www.crisol.com.cu), 10 de abril de 2010
3. Una novela para un poeta y un poema para un ensayista, en: [www.cubaliteraria.cu](http://www.cubaliteraria.cu), 14 de marzo de 2011
4. Literatura del exilio cubano en el mundo, en: [www.miami.com](http://www.miami.com)
5. [www.buscalibros.com](http://www.buscalibros.com) , 14 de marzo de 2011
6. [www.cervantesvisual.com](http://www.cervantesvisual.com), febrero de 2010
7. [www.books.google.com.cu](http://www.books.google.com.cu) , mayo de 2010
8. Algunos apuntes para una historia integral de la República, en: [www.sabetodo.com](http://www.sabetodo.com), 13 de octubre de 2010
9. Desarrollo de la ciencia histórica en la República, en: [www.bdigital.cu](http://www.bdigital.cu), 13 de octubre de 2011.